1889 - 2019

BIENVENIDOS A LA CASA GRANDE

130 años

de Historia y Tradición

EDITORIAL

Cumplir 130 años de vida no es nada fácil, principalmente para una institución social como la nuestra, que ha tenido como noble misión cultivar la amistad y acoger variadas formas de pensar y de ver la vida, pero con sueños y valores comunes como el respeto, la honestidad, solidaridad y fraternidad, por destacar sólo algunos.

Es así como nuestra historia está llena de personajes, acontecimientos y anécdotas que nos dan identidad y orgullo. Hombres que con su empuje y compromiso crearon sólidas bases para que la “Casa Grande” , que se creó a fines del siglo XIX y que debió enfrentar grandes turbulencias sociales y políticas en el XX, se proyecte con renovadas fuerzas en el siglo XXI. Podemos traer a la memoria muchos nombres, pero para no ser injustos, queremos que a través de estas páginas vayan descubriendo el protagonismo de cada uno de ellos, a través de las distintas visiones que nos han aportado generosamente connotados angelinos, que nos permiten apreciar y entender cómo se gestó en sus orígenes esta nueva forma de reunirse en Chile, y que hoy ya forma parte del patrimonio sociocultural de la ciudad de Los Ángeles.

Con un dejo de nostalgia y orgullo, podemos dar testimonio que, al igual que este edificio patrimonial, que ha sufrido las in-

clemencias de la naturaleza una y otra vez, deterioro y abandono, hemos sabido salir adelante con decisión y valentía para traspasar a las nuevas generaciones la herencia social y moral que nos encomendaron nuestros visionarios fundadores.

Hoy, cuando la era de la tecnología y la información, en su afán de otorgar una mayor conectividad y acortar distancias entre los seres humanos parece no tener límites, nos damos cuenta del riesgo que conlleva el cambiar caras por pantallas, y que se traduce en la pérdida de la capacidad para conversar; poniendo en peligro así una de las características fundamentales que nos definen como seres humanos, ya que la conversación cara a cara es el elemento principal de las relaciones humanas. En este contexto, las instituciones sociales como la nuestra cobran más importancia que nunca, al brindar un punto de encuentro para intercambiar palabras, debatir ideas mirándonos a los ojos, dar forma a sueños y esperanzas en pos del desarrollo de la comunidad.

Al celebrar nuestros 130 años de vida, podemos decir con propiedad que el espíritu que guía nuestro quehacer está más vigente que nunca, y que somos una de las instituciones sociales más longevas del país, que ha logrado llegar a su madurez con sólidas bases, pero aún con desafíos frente a los acelerados tiempos que estamos viviendo. En este sentido, no nos podemos quedar de brazos cruzados, ya que todavía nos queda mucho por hacer, teniendo como principal tarea atraer y reencantar a las nuevas generaciones de socios, para renovar las fuerzas que nos permitan encaminarnos con seguridad a la celebración de un bicentenario. Que este nuevo aniversario, que celebramos con entusiasmo y alegría, sea el punto de inicio para nuevos integrantes que al igual que nosotros, tengan una profunda inquietud por tener un espacio común donde compartir las vivencias, experiencias y tradiciones, en un clima de amistad, respeto mutuo y franca camaradería.

Bernardo Hargous Maudier
Presidente Directorio Club de La Unión
de Los Ángeles.

ANIVERSARIO 130 AÑOS
DE HISTORIA Y TRADICIÓN

ÍNDICE

Editorial	**1**
Visión Mario Ríos Santander	**5**
Un día como hoy	**11**
Remenbranzas de nuestra historia	**17**
Inmobiliaria Club de La Unión	**19**
Reinauguración de 1990	**33**
Nuevas generaciones : Waldo Terán Matamala	**38**
Símbolo vivo de las tradiciones angelinas	**39**
Visión Luis Garretón Munita	**43**
Día del Patrimonio Cultural Arquitectónico Nacional	**50**
Concurso de pintura	**55**
Exposición Filatélica y de postales	**61**
Cena de Gala Aniversario	**65**
Mural patrimonial	**71**
Visitas ilustres	**75**
Visión Tulio González Abuter	**77**
Edificio patrimonial	**81**
Área Cultural Club de La Unión	**92**
Visión Alejandro Megge Valdebenito	**94**
Fotos Presidentes Directorio	**97**
Fotos Directorios Club de La Unión	**106**
Lista de Socios Club de La Unión	**110**
Fotos Directorios Inmobiliaria Club de La Unión	**113**

STAFF Y COLABORADORES

Director Responsable
Gabriel Carmona Alba
Presidente Directorio Inmobiliaria
Club de La Unión de Los Ángeles

Comité Editor
Gabriel Carmona Alba
Claudio Contreras Concha
Hernán Rodríguez Fernández

Edición, Producción y Diseño

Comunicaciones & Publicidad

Editora Periodística:
Pamela Muñoz Cretton

Editor Gráfico:
Arturo Urrutia Muñoz

Diseñadores
Francisco de la Fuente Bórquez
Rodrigo Matus Moraga

Fotografía
Jhon Contreras Soto
Pamela Muñoz Cretton
Arturo Urrutia Muñoz
Archivo Uno Publicidad
Archivo Club de La Unión

Imprenta
Indugraf (solo actúa como impresora)

Los Ángeles, Julio 2019

VISIONES

"Los Clubes de La Unión Acogen lo más Trascendente del Ser Humano"

Bajo una mirada analítica e histórica de procesos sociales como la conquista del territorio norteamericano, Mario Ríos Santander profesor de filosofía, destacado hombre público, parlamentario y socio del Club de La Unión de Los Ángeles, explica el origen de estas instituciones sociales.

Mario Ríos Santander

La tarea de fundar un Club de La Unión, pudo haber sido propio de los tiempos que ya se fueron. Se viene a mi memoria, un asunto histórico, cuyas formas, territorios, modos que le dieron identidad, no tiene similitud alguna con el resto de las conquistas que la historia humana grafica en incontables estudios antropológicos, geográficos o políticos conocidos: La Conquista del Territorio Norteamericano.

Instalado los primeros asentamientos in-

gleses en la Costa Este de la Unión, se proyectaba hacia el Oeste un territorio cuyas proporciones eran equivalentes a un continente. Extensas heredades sin nombre, muchas de ellas, buenas tierras, aptas para el cultivo y fortalecimiento de comunidades que ahí podían instalarse, fueron cautivando a emprendedores que creyeron en un futuro promisorio en esos lugares. Así es que en la Conquista del Oeste, no hubo líder alguno, tampoco un cuerpo militar conocido, ni edictos reales. Hubo familias, muchas familias. A bordo de carromatos, por tierras desconocidas, se fueron asentando en valles diversos, otros, cercano a desiertos extensos, los más, junto a vías fluviales, hasta estructurar una sola Nación. ¿Es que, es posible hacer todo esto sin un líder conocido?. En el resto de América, los conquistadores territoriales tienen nombres. Gozan de estatuas, todas ellas, salvo la de Baquedano en Santiago, con caballos briosos, chúcaros, prontos para saltar o algo parecido, ("Nuestros Padres históricos más bien domaban caballos, a juzgar por lo inquietos que eran estos animales..", decía Osvaldo Órdenes en una de sus tantas

meditaciones). En efecto, América Latina, era conquistada por militares, el territorio norteamericano, por familias.

Asentado en dicho lugar, escogido por aquellas familias venidas en carromatos desde el Este, se manifestaba la unión del trabajo social. Designado el Sheriff, luego el Pastor, el guardador del cementerio, lo demás era trabajar. La escuela, inexistente, era reemplazada por los propios padres que enseñaban de la lectura y escritura a sus hijos. En algunos lugares, de ese lejano Oeste, el cumplimiento de las obligaciones llegaron a niveles de tal envergadura, que trascendieron en la creación de Iglesias, hoy instaladas en todo el orbe. Algunos padres, educadores por excelencia, acogieron a otros niños de esa misma comunidad, culminando con universidades cuyo prestigio educacional, rebasa los límites del actual Estados Unidos y, haciendo mención a que el núcleo principal de todo esto fue la familia, años después, en la más perfecta tradición estadounidense, fundan entidades, cuyos miembros, familias, se unen para el bien social. El Club de Leones, Rotary,

Es en EEUU, y fundamentalmente, en el período de expansión territorial, el momento histórico en que decenas o centenares de estas instituciones se estructuran para acoger lo más trascendente del ser humano, su naturaleza gregaria activa y necesaria en el quehacer de la vida social.

Old Fellow, entre otros, una suerte de, “Clubes de La Unión”, con objetivos más específicos, son representativos de esta tradición.

Si bien es cierto en el Reino Unido los Clubes, “de La Unión”, de carácter social, receptores de socios vecinos de la localidad, cultos, repletos de una vida digna de contar y compartir, ya se habían constituido, sería en EEUU, y fundamentalmente en este período de expansión territorial, el

Lejos de este afán de raíces inglesas, en un lugar que llaman “Isla de la Laja”, abandonada y solitaria, en su linde sur, nace Los Ángeles. Ahí, en un acto de celebración de los 150 años de su fundación, nacía el Club de La Unión de Los Ángeles.

momento histórico en que decenas o centenares de ellos, se estructuran para acoger lo más trascendente del ser humano, su naturaleza gregaria activa y necesaria en el quehacer de la vida social. Allá, lejos de este afán de raíces inglesas, en un lugar que llaman “Isla de la Laja”, abandonada y solitaria, en su linde sur, nace Los Ángeles. Ahí, en un acto de celebración de los 150 años de su fundación, nacía el Club de La Unión.

La pequeña comunidad, una suerte de célula social básica, busca formas de manifestarse más allá del crecimiento vegetativo de su población. Aquella esquina requerida en las charlas del ocaso diario, ya no es suficiente. Por lo demás, la pequeña comunidad ha crecido y los lazos familiares se hacen difusos. Lo que sí permanece más allá del siglo de vida, son las distancias que los separan de otras comunidades. Y Los Ángeles, nuestra ciudad, nuestra casa grande, es el mejor ejemplo.

Las naciones surgidas de la impronta conquistadora de España, Iberoamérica,

Isla de la Laja

traen en su naturaleza la huella monárquica. Ella es la manifestación del centralismo existente en todo nuestro territorio iberoamericano. Las capitales, grandes ciudades, asiento del Poder Ejecutivo, cobija a un Presidente(a), rey o reina que gobierna sin contrapeso. A sus dependencias de gobernante, se le llama Palacio, (Palacio de la Moneda). A dicha función se le encarga la conducción y administración de su territorio-país. En el caso chileno, se le entrega el 90% de los dineros públicos y las potestades suficientes para su gasto o inversión. En América, el personero, inquilino de la casa de gobierno o Palacio, más poderoso entre los mandatarios del continente, es el chileno. Por lo demás tal hecho, contribuye a dar vida

> No tengo duda alguna, que todo aquello que conformó la base del desarrollo angelino, fue producto de este “Uno”, Unión, compromiso, lealtad, que se dio cita en los salones del Club de La Unión .

al centralismo nacional. Todas las autoridades actúan en “nombre de…” mencionando el nombre del Presidente de turno, algo parecido a lo que era la fundación de villas y fuertes militares, “En nombre de su Majestad Felipe II…”, nominando dicho lugar. Hoy, no hay grandes diferen-

cias. Por lo demás, si no lo dicen las autoridades locales, de estructura nacional, se les pide la renuncia. Así las cosas, Chile, centralizado, proyecta todo a partir de Santiago. Y el viajero, venido de la capital cada 40 kilómetros se encuentra con una ciudad, hasta llegar a Chillán, que deberá multiplicarse en 110 kilómetros para llegar a la otra ciudad, Los Ángeles. En tal distancia, multiplicando algo más, huellas viales y vados difíciles, (El Carmen, Pemuco, Yungay, Cantera y sus arenas), trasforman a nuestra urbe más bien en un problema que en un agrado. Por ello también, Los Ángeles, en su desarrollo, acostumbrado a sus soledades, resolvió hacer ella, su gente, todo lo necesario para crecer sin pedirle nada a nadie. Por eso, somos lo que somos, independientes, algo altivos y sin deudas que pagar.

En ese mundo, fue necesario la unidad. Nace el Club de La Unión, (del Griego “Unus”, que significa, “Uno”). No tengo duda alguna, que todo aquello que conformó la base del desarrollo angelino, fue producto de este “Uno”, Unión, compromiso, lealtad, que se dio cita en los salones del Club de La Unión. La mayor de las realizaciones , el Canal del Laja, obra absolutamente local, de recursos privados, proyectado para regar 65 mil has, se transformaría, hasta hoy, en la más extensa red de regantes privados del país. Ello da un impulso formidable a la agricultura y su desarrollo agroindustrial, transformándose esta tierra, en la más promisoria del país. Aguas, sol, noches frescas, amplio valle, constituyen un patrimonio cuyo valor, aún no alcanzamos a dimensionar. Será también este Club, lugar de encuentro social, una forma algo más amplia de las otras uniones, (unión matrimonial, unión religiosa, deportiva, artística), por cuanto ella, la social es la que finalmente recoge la totalidad de las manifestaciones gregarias, ya lo dijimos, del ser humano.

“Unus”, fue la primera voz, de lo que sería “Uno”, en nuestra lengua actual, “Unión” en los objetivos, en la palabra y en la acción. Buena responsabilidad, lindísima alternativa social y magnífica forma de ser uno y no otro el responsable de su propio destino.

HITOS HISTÓRICOS

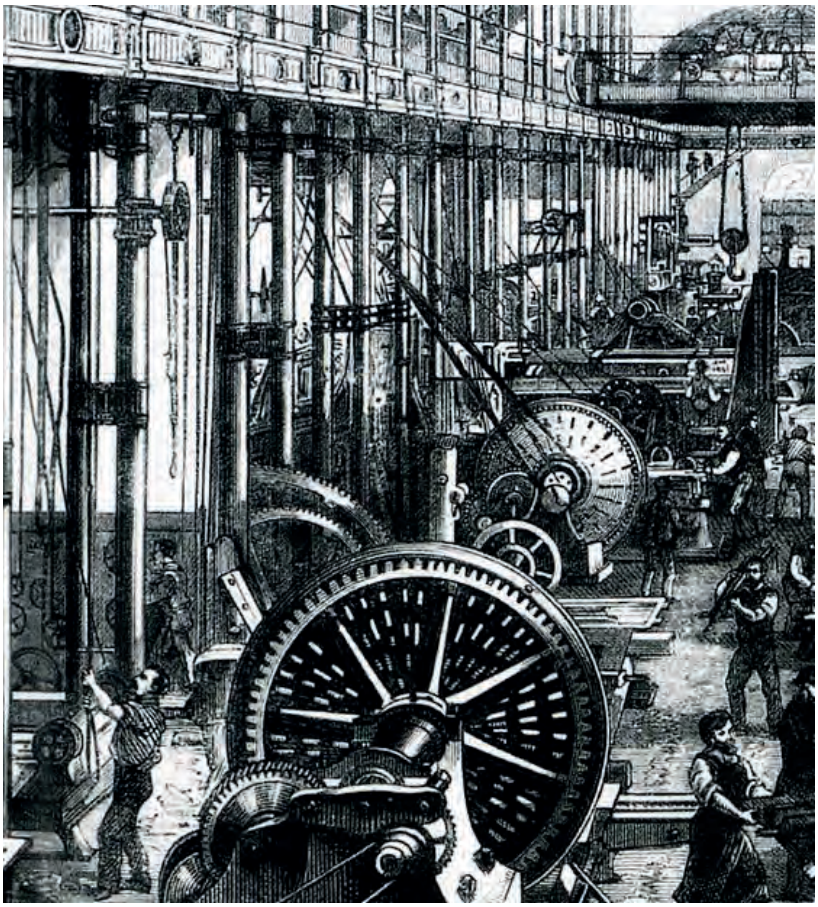
Un Día Como Hoy
16 de Junio de 1889

En el mundo

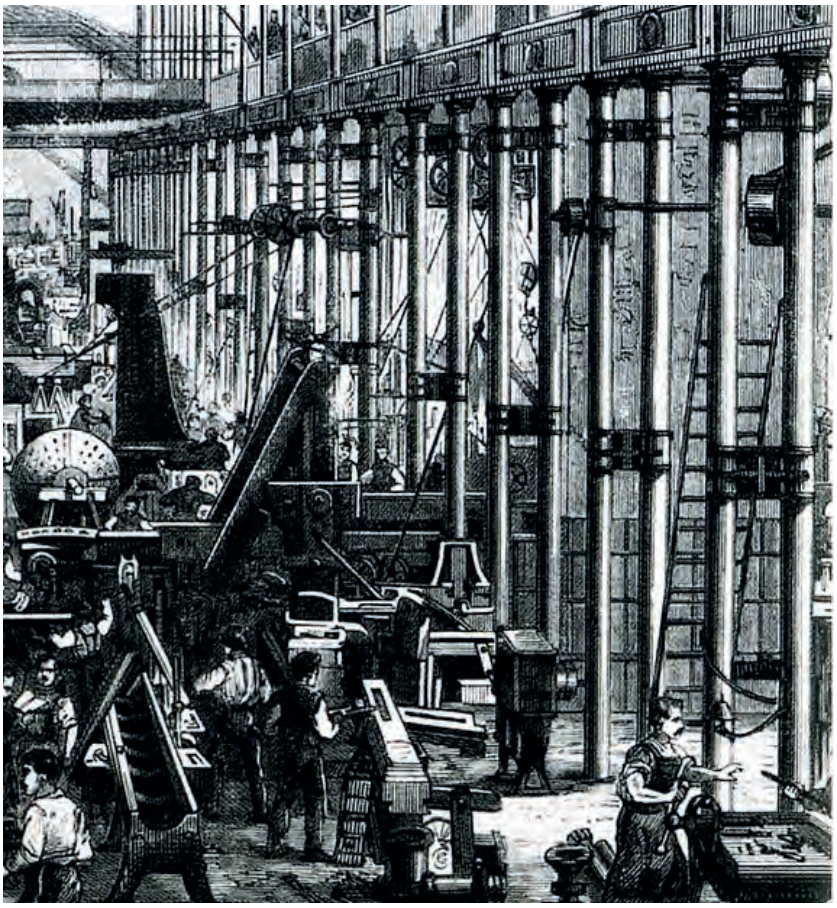
El mundo se maravillaba con la inauguración de uno de los símbolos más importantes de Francia como lo es la Torre Eiffel, que se proyectó con motivo de la celebración en París de la Exposición Universal de 1889 en la que además se conmemoraba el centenario de la Revolución Francesa. Las obras se iniciaron el 28 de enero de 1887 y concluyeron dos años, dos meses y cinco días después, un plazo récord para la época. Levantar una torre de hierro forjado de 300 metros de altura suponía un gran desafío técnico por lo que se convirtió en uno de los principales atractivos de la Exposición y más tarde en símbolo de la ciudad.

Asimismo en Irak, el arqueólogo alemán Robert Koldewey descubre las murallas de la antigua Babilonia, la ciudad más antigua y la más grande de Mesopotamia, que se convertiría en uno de los grandes centros políticos, religioso y cultural del año 2.300 A.C.

Mientras en el resto del planeta se vive un período de grandes cambios tanto en la ciencia como en la economía que permitieron cimentar las bases para el desarrollo del modo de producción capitalista, quedando así el terreno listo para el despegue del capitalismo con la Revolución Industrial en Inglaterra y con los procesos de industrialización de Estados Unidos, Alemania y Japón durante la segunda mitad del siglo XIX.



Torre Eiffel.



En Chile

Al igual que el resto del mundo Chile no escapaba de un período de grandes turbulencias políticas y sociales, pero también de gran auge económico a través del comercio del salitre. En este contexto se vivía una gran conmoción social ante el gobierno de José Manuel Balmaceda que fue apoyado por los partidos Nacional, Liberal y una parte del Radical. Sin embargo, el gran desajuste político y las intensas luchas parlamentarias de ese período terminó en una revolución y suicidio del Presidente.

Presidente José Manuel Balmaceda .

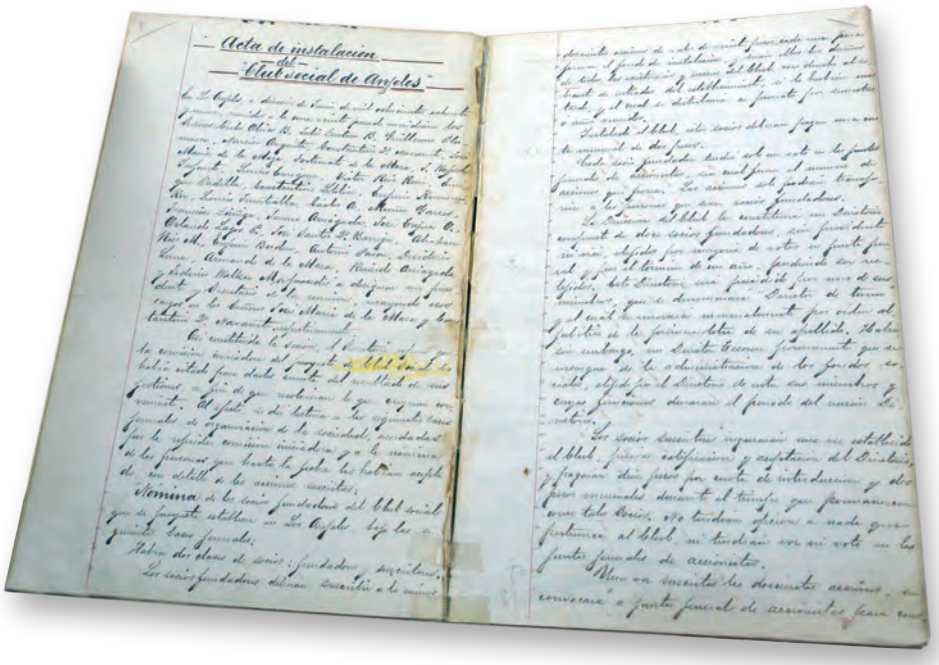
En Los Ángeles

Los Ángeles vivía un día normal como todo pueblo provinciano que no superaba los 8 mil habitantes, y ocupaba unas cuantas calles con sus servicios básicos públicos que rodeaban la plaza, centro del acontecer social y familiar de la época tan propia de los centros urbanos creados en América por los españoles.

Sin embargo, un grupo de distinguidos ciudadanos se reunió a las 13:30 hrs. a instancias de la comisión iniciadora del proyecto Club Social. En esa oportunidad se leyeron las bases generales de organización de la Sociedad acordada por la señalada Comisión y la nómina de las personas que hasta la fecha la habían aceptado.

Entre los que ese día participaron de la reunión se encontraban los Sres: Carlos Olivo, Julio Zenteno, Guillermo Klummer, Narciso Anguita, Constantino Segundo Navarrete, , José María de La Maza, Fortunato de La Maza, Rafael Infante, Leoncio Henríquez, Víctor Ríos Ruiz, Enrique Padilla, Constantino Letelier, Eugenio Krumenacker, Leoncio Fuentealba, Carlos Muñoz Garcés, Francisco Zerega, Genaro Arriagada, José Tapia, Orlando Lagos,

José Santos, Segundo Barriga, Abraham Ríos, Eugenio Bordeau, Antonio Pavón, Desiderio Luna, Armando de La Maza, Ricardo Arriagada y Federico Walker los que procedieron a designar como presidente a José María de La Maza y como Secretario a Segundo Navarrete.



Se estableció dos clases de socios: Fundadores e Inscriptores:

Los llamados Socios Fundadores debían suscribir , a lo menos doscientas acciones de valor de veinte pesos cada una para formar el fondo de instalación y serían ellos los dueños de todas las existencias y enseres del Club. Asimismo, una vez instalado el Club debían pagar cuotas de dos pesos.

En cambio los Socios Inscriptores ingresarían una vez establecido el Club, previa calificación y aceptación del Directorio, pagando diez pesos por cuota de introducción y dos pesos por concepto de cuota social mensual. Estos no tendrían voz ni voto en la junta general de accionistas , ni derecho a nada que perteneciera al Club.

El acta se depositó en el almacén de los señores Ramírez y Letelier, para la suscripción de todos los socios que concurrieron a la reunión, levantando la sesión a las 14: 20 horas.

Nómina de los socios fundadores accionistas

Cecilio Acevedo
Ricardo Ahumada
Ricardo Amat
Héctor Anguita
Lisandro Anguita
Narciso Anguita
Octavio Anguita
Rafael Anguita
Benjamín Anguita
Jorge Aninat
Genaro Arriagada
Ricardo Arriagada
Roberto Badilla
Alejandro Baquedano
Alejandro Barriga
Hipólito Barriga
José Santos Barriga
José Bascur Zúñiga
Federico Benavente
Manuel Benavente
Ramón Benítez
Luis Bessier
Eugenio Bordeau
Heriberto Brito
Pantaleón Burgos
Enrique Burke
Fernando Chuecas
Eugenio Clarr
Silvio Costa
Manuel Cossio
Luis Dávila
Damaso Enríquez
Leoncio Enríquez
Liberato Espinoza
Emilio Fourniés
Benigno de La Fuente
Leoncio Fuentealba
Marcos Fuentealba
Rómulo Garcés
José Domingo Gatica
Virginio Gómez
Nicomedes González
Guillermo Gillman
José del Rosario Hermosilla
Santiago Hermosilla
Hugo Gualterio
Rafael Infante
Rufino Iturrate
José Miguel de La Jara
Guillermo Jacobs
Eugenio Krumenacker
Marcos Latapia
Constantino Letelier
David Luarte
Miguel Luarte
Desiderio Luna
Dagoberto Lagos
Orlando Lagos
León Langlois
Juan Antonio Martin
Faustino Martínez
Ricardo Martínez
Rosendo Matus
Armando de La Maza
Lorenzo de La Maza
Dario de La Maza
Fortunato de La Maza
José María de La Maza
Joselín de La Maza
Juan Bautista Miranda
José Miguel Monsalve
Eugenio Antonio Muñoz
Carlos Muñoz
Duncan Mac-Vicar
Constantino Navarrete
Carlos Olivos
Carlos Padilla
Enrique Padilla
Tulio Padilla
Mariano Palacios
Nicolás Palacios
Antonio Pavón
Francisco Pavón
Guillermo Plummer
Manuel Ramírez
Néstor del Río
Víctor Ríos Ruiz
Francisco Rioseco
Jacinto Rioseco
Pastor Rioseco
Elías Riquelme
José Manuel Rodríguez
Manuel Romero
Pedro Ruiz
Gervasio Sanhueza
Juan Santander
Rafael Soto
José Tapia
Erasmo Vásquez
Patricio Venegas
Eugenio Vergara
Federico Walker
Julio Zenteno
Emilio Serrano
Francisco Zúñiga

HERNÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

Remembranzas de Nuestra Historia

Fundado el 19 de junio de 1889, el Club de La Unión de Los Ángeles se ubica entre las Instituciones sociales más antiguas del país, y es sin duda la más longeva entre las Instituciones Sociales de la ciudad de Los Ángeles.

Gran baile año 1929 en los salones del Club de La Unión de Los Ángeles.

Fundado el 19 de junio de 1889, el Club de La Unión de Los Ángeles se ubica entre las Instituciones sociales más antiguas del país, y es sin duda la más longeva entre las Instituciones Sociales de la ciudad de Los Ángeles.

Su motivación es la de agruparse bajo los nobles valores de la amistad, del respeto mutuo y de la buena ciudadanía.

Recurriendo al Anuario Estadístico de Chile de 1877 nos encontramos con que por esos años se registraban en todo el país solo 51 hoteles, 13 pastelerías y 11 clubes con restaurant. De lo anterior podemos deducir fácilmente que lo más probable es que en esa época en Los Ángeles no existían más que dos o tres hoteles, hay constancia del Hotel Central y del Hotel del Comercio, una posada y alguna confitería o salón de té. Lo que sí pudo haber abundado son las fondas, ramadas y despachos de licores que respondían a la necesidad de satisfacer a públicos masivos, pero no a grupos de familia, que solamente se reunían en sus casas o en las iglesias con motivo de celebraciones o acontecimientos privados entre las cuales se destacaban los cumpleaños, los santos, bautizos, matrimonios, funerales, las fiestas patrias, Navidad y año nuevo.

El año 1889, fecha del nacimiento de nuestro Club no está demasiado lejos de los recuerdos que acabamos de esbozar. Un par de décadas antes, en 1870, Los Ángeles era un pueblo atrasado, tanto

como cualquiera otro de igual categoría en el país, con no más de cuatro mil habitantes, sin alumbrado público ni agua potable, sin comunicación ferroviaria ni telegráfica. El alumbrado llegó recién el año 1872, con 18 faroles a parafina repar-

tidos en la ciudad. Su plaza era un potrero rectángulo rodeado de altos álamos. Recién se estabilizaban los grandes cambios ocasionados por la Independencia de Chile y por la guerra del Pacífico y se cernían las sombras de la revolución de 1891, pero en la serenidad seguida a las convulsiones de la época, germinaba la necesidad de contar con espacios quietos, con lugares en donde se pudiera vivir la amistad, con recintos donde la con-

> El Club de La Unión de Los Ángeles figura con el número 17 en el Registro de los Clubes Sociales de Chile, siendo anterior al Centro Español, al Club Italiano y al Club Naval de Valparaíso.

vivencia fuera formadora de una cultura que pudiera proyectarse hacia las diversas capas sociales del pueblo. Había necesidad de crear polos donde germinara un ideal común de ciudad, y es por eso

que en la misma época, junto al Club de La Unión, nacían también instituciones como el Cuerpo de Bomberos, el Liceo de Hombres, diversas fundaciones importantes, sociedades filarmónicas, etc. que agrupaban, como ahora también sucede, a aquellos vecinos que más inquietudes demostraban por el bien común de sus coterráneos.

Existía pues una necesidad insatisfecha, que en ciudades más grandes había sido ya resuelta con la creación de locales apropiados.

El Club de La Unión de Los Ángeles figura con el número 17 en el Registro de los Clubes Sociales de Chile, siendo anterior al Centro Español, al Club Italiano y al Club Naval de Valparaíso. Si bien los primeros clubes sociales fueron fundados por las Colonias residentes, alemana, española, italiana entre otras, en esta ciudad fueron los vecinos más representativos quienes tomaron la iniciativa. Lo mismo pasó con el Club Concepción, el Club de Talca, y el Club de La Unión de Santiago.

A pocos años del fin de la Guerra del Pacífico, gobernaba el país, no sin dificultades, don José Manuel Balmaceda, y Los Ángeles inauguraba la luz eléctrica en sus calles generada por un motor a vapor de propiedad de uno de nuestros fundadores don Eugenio Krumenacker más conocido en la época como “el gringo de la luz”. Se cuenta que cuando don Eugenio se enfadaba, cortaba su motor y dejaba al pueblo sin luz.

Ubicados ya en el tiempo, acerquémonos un poco más. Un día como hoy, probablemente al mediodía, se reunía un grupo de angelinos en un local de la calle Colón para dar forma a una asociación que ya había sido formada un tiempo antes y que no funcionó. Ese día se firmó el Acta Constitutiva del Club y se estampó en

un libro que hasta hoy conservamos en nuestro archivo. Nuestro primer presidente fue don Roberto Badilla, designado en la sesión siguiente a la Junta constitutiva de 1889. En los tres años siguientes, el Club fue presidido por don Carlos Olivos, luego por don Rosendo Matus y después por don Heriberto Brito. El secretario más recurrente era don Eugenio Krumenacker. Entre los Presidentes más activos y que tuvieron mayor preponderancia en el cargo recordamos a don José del Rosario Hermosilla, don Genaro Arriagada, don Víctor Manuel Pulgar, don Ramón Laing, don Domingo Contreras Gómez, don Nemoroso Barrueto Geywitz, don Carlos de la Maza, don Raúl Garretón y don Gabriel Carmona Francione. Como una nota personal, recuerdo que me integré a su Directorio, en el cual he permanecido hasta el día de hoy, en la presidencia de don Mario Adriasola Anguita en 1968.

Luego de haber ocupado algunos inmuebles en calidad de arrendatario, el primero de los cuales fue rentado a la Sociedad Filarmónica de Los Ángeles, el Club se ubicó en una vieja casona de la calle Colón frente a la Plaza de Armas adquirida en pública subasta a la sucesión de don Fortunato de La Maza y de doña Genoveva Vela el 26 de julio de 1911. Posteriormente, este solar fue agrandado con una propiedad conlindante que se compró a la testamentaría de don Carlos Mardones en noviembre de 1913 y que le dio salida a la calle de Almagro. Era una construcción de señorío provinciano, con grandes galerías, corredores y un patio interior techado hacia el cual miraban los dormitorios del segundo piso.

el Club se ubicó en una vieja casona de la calle Colón frente a la Plaza de Armas adquirida en pública subasta a la sucesión de don Fortunato de La Maza y de doña Genoveva Vela el 26 de julio de 1911.

Demolida la vieja casona, el día de año nuevo de 1933 se inauguró con una gran fiesta el edificio que actualmente ocupamos y cuya construcción se inició en 1930 por el arquitecto don Nivaldo Álamos bajo la atenta dirección de los Presidentes de la época señores Alberto Ramírez, Genaro Arriagada y Domingo Contreras Gómez a quien correspondió presidir la ceremonia de inauguración.

En un edificio moderno, de estilo neoclásico y con instalaciones de última generación para la época y con un contingente de socios de primer nivel, la Institución conoció los mejores tiempos que le ha tocado vivir. Es así como sus espaciosos salones dieron cabida a las más brillantes reuniones sociales de la primera mitad del Siglo XX. Los Presidentes de la República que ocasionalmente visitaban la ciudad eran recibidos con orgullo en ellos, y de los más antiguos escuché recuerdos de los memorables banquetes ofrecidos a don Carlos Ibáñez del Campo, a don Juan Esteban Montero, a don Juan Antonio Ríos, a don Gabriel González Videla y a muchos otros ilustres personajes del pasado. También oí de primera mano anécdotas notables, como una en que un Presidente, sin saberlo, estuvo a punto de recibir un puñete de un socio achispado, y la de otro que ignorando por completo el protocolo y con bastantes grados en el cuerpo, se coló en la comida de honor, se sentó frente al presidente de la República y desde allí se dedicó a hacer bolitas de pan y tirárselas a los asistentes. Fue amonestado por el Directorio.

Sin embargo, los buenos tiempos del Club habrían de terminarse debido a las violentas convulsiones sociales y políticas que experimentó el país en las décadas que corren entre los años 60 y 80, y así

como tantas otras Instituciones congéneres a lo largo de Chile debieron cerrar sus puertas para siempre, nuestro Club fue deteriorándose cada vez más, hasta que llegaron los días en que fue necesario recurrir a medidas extremas para mantener el valioso patrimonio que significa el inapreciable valor del histórico edificio.

Fue así como el Directorio de la época resolvió dar en arrendamiento el 2° Piso a diversas Instituciones, la mayoría de las cuales jamás pagó las rentas, a la par que poco a poco se fueron clausurando salones y dependencias, primero del segundo y luego del primer piso. Los socios en su totalidad, con excepción del Directorio, dejaron de cotizar sus cuotas y no existían ingresos para pagar los gastos fijos del inmueble como contribuciones, luz, agua y extracción de basuras. Menos aún había fondos para realizar las reparaciones locatarias que impidieran su acelerada rui-

na. En esa época, y estando arrendado al Club Deportivo Iberia, el segundo piso sufrió un violento incendio quemándose casi en su totalidad. Para reponer los daños y pagar las deudas que se acumularon por más de diez años por servicios locatarios, el Directorio se vio obligado a rematar sus bienes muebles y no pocas veces a recurrir a sus propios bolsillos. Y así, mientras se agudizaban los problemas sociales y económicos, el Directorio continuaba reuniéndose estoica y puntualmente una vez al mes, ya fuera en el mismo Club o en las oficinas o residencias de alguno de sus miembros, hasta que a principios del año 1973 el personal que trabajaba, azuzado por el ambiente confrontacional de la época, resolvió tomarse el inmueble, clausurando puertas y ventanas con tablones clavados en los muros, colocando letreros de protesta y exigiendo al Directorio condiciones que llegaban hasta la venta del bien raíz en su favor por el valor de su avalúo fiscal y pagadero a plazo. Mientras tanto, siguió funcionando una comisión interventora formada por los mismos trabajadores y presidida por el garzón don Pedro Antinao. Pero ellos fracasaron en su administración llevando al Club a la más completa anarquía y desorden.

> El remate se iba a llevar a efecto el día 7 de octubre de 1985, y fue necesario el aporte personal del Directorio de la época para salir adelante. Destaco el gesto del director Carlos Gouet Courtes quien puso casi todo el dinero.

En estas condiciones, llegó el mes de septiembre de 1973, con nuestras instalaciones completamente deterioradas y con más del 75% del inmueble cerrado y en estado ruinoso, y con el Club en poder de un grupo de personas que lo abandonó literalmente de la noche a la mañana.

Desde esa fecha comenzó para el Directorio otra dura etapa en que debido al extremo estado de postración en que el Club se encontraba, las cosas no mejoraron en absoluto, y fue necesario cerrarlo ya que la dignidad de la Institución rechazaba un funcionamiento mediocre y sensiblemente inadecuado a sus orígenes.

Los directores se reunían a sesionar en el Centro Español, e incluso rentaron una casa en calle Valdivia para intentar allí prolongar el hilo de vida que aún mantenía vigente a la Institución. Hasta allí se trasladaron los archivos del Club, sus libros de actas y algunos muebles emblemáticos entre los cuales estaba la conocida "mesa del cacho".

Así las cosas, y mientras el Club permanecía cerrado, llegó una época en que se produjo una gran actividad financiera en

el país, pero que pronto terminó llevando a la quiebra a una infinidad de empresas y personas. Fue durante este tiempo que el Directorio negoció con una importante empresa inmobiliaria la construcción de un edificio de siete pisos, en cuyo segundo nivel funcionaría de nuevo el Club de La Unión. Para ello fue necesario vender el inmueble a la constructora, lo que se llevó a efecto el año 1981. Mientras los Angelinos esperaban que de un momento a otro se comenzara con la demolición, empezaron a circular rumores que la empresa compradora había quebrado. Todo ello terminó en que el Directorio se vio obligado a iniciar una demanda de la resolución del contrato de compraventa, lo que logró por sentencia del 2° juzgado de Los Ángeles dictada en el año 1985 que dispuso la cancelación del título de dominio que estaba a nombre de dicha empresa y su reinscripción de nuestro nombre. Milagrosamente habíamos recuperado el Club, salvándolo de las ávidas manos de los bancos acreedores que afanosamente buscaban en Concepción y en Santiago propiedades del deudor, pero que no se

El 8 de enero de 1986, el Directorio presidido por don Rubén Dittus Tapia convocó a una Junta General Extraordinaria, donde surgió con fuerza la figura de don Gabriel Carmona Francione cuya claridad de ideas y firmeza de carácter lo convirtieron en el líder indiscutido del movimiento que salvaría al Club.

les ocurrió buscar en el Registro del Conservador de Bienes Raíces de Los Ángeles.

Habiéndose recuperado el edificio, fue necesario continuar luchando para mantenerlo; fue así como llegó el día en que el Club iba a ser objeto de subasta pública por no pago de contribuciones, ya que obviamente estaban impagas desde que se había vendido; El remate se iba a llevar a efecto el día 7 de octubre de 1985, y fue necesario el aporte personal del Directorio de la época para salir adelante. Destaco el gesto del director Carlos Gouet Courtes quien puso casi toda la plata.

Pero habrían de llegar tiempos mejores, y junto con la recuperación se comenzó a formar alrededor del Club una corriente de opinión que postulaba salvar su patrimonio y llevarlo nuevamente al sitial que antes había ocupado en la comunidad, y un pequeño grupo de angelinos se dio a la tarea de crear las condiciones necesarias para revivir la Institución. Así las cosas, el 8 de enero de 1986, el Directorio presidido por don Rubén Dittus Tapia e integrado por los directores Lino Catalán Terfort, Waldo Barrueto Hermosilla, Rolando Tirapegui Mardones, Héctor Muñoz Urrutia y Hernán Rodríguez Fernández convocó a una Junta General Extraordinaria en la cual surgió con fuerza la figura de don Gabriel Carmona Francione cuya claridad de ideas y firmeza de carácter a la vez que la gran atracción que provocaba su personalidad, lo convirtieron en el líder indiscutido del movimiento que salvaría al Club. Es necesario destacar en esta gestión a los socios señores: Nemo Barrueto, Raúl Garretón, Guido Navarrete, Eduardo Weldt y otros. Como resultado de esta gestión, paralelamente a la Sociedad Club de La Unión, se formalizó una Sociedad Anónima Cerrada denominada “Inmobiliaria Club de La Unión de Los Ángeles S.A.” -idea de Carmona- cuya escritura social fue otorgada con fecha 3 de febrero de 1989 ante el Notario don Raúl Morales Adriasola. Dicha Sociedad se formó con un capital inicial de ochenta millones quinientos mil pesos divididos en setecientas acciones de una sola serie con un valor nominal de ciento quince mil pesos cada una. En la actualidad hay más

de doscientas acciones en manos de los más caracterizados vecinos de nuestra ciudad y el resto es de propiedad de la Sociedad Club de La Unión de Los Ángeles.

Lo demás es historia conocida, y hoy día, al celebrarse un nuevo aniversario de su fundación, este Club, símbolo vivo y secular de Los Ángeles que fue fundado y sostenido por las comunidades pasadas, está en manos del Directorio que preside don Bernardo Hargous Maudier. De ilustres angelinos hemos recibido el encargo solemne de su custodia para ayudar a sostener lo más delicado que tiene un pueblo, que es su espíritu.

Como brota una flor, los recintos derruidos y melancólicos han rejuvenecido; y las estructuras dañadas, los cristales rotos y los pisos quebrados han dado paso a un hermoso solar, digno de sus socios y de su ciudad.

Somos soñadores pero no somos utópicos. Sabemos que vivimos en un mundo diferente y que hay cosas que se fueron para no volver. Nuestro compromiso como Directores es – de cara al nuevo mundo – entregar el Club de La Unión a quienes nos sucedan, en una forma tal, que les permita mantenerse en el tiempo y engrandecerlo cada vez más.

Paralelamente a la Sociedad Club de la Unión, se formalizó una Sociedad Anónima Cerrada denominada "Inmobiliaria Club de La Unión de Los Ángeles S.A." cuya escritura social fue otorgada con fecha 3 de febrero de 1989.

INMOBILIARIA CLUB DE LA UNIÓN:

Su Gestación, Presente y Futuro.

Tras un período de 16 años de turbulencias y de abandono en que estaba sumido el Club, surge La tarea de reorganización que fue posible mediante la creación de una Sociedad Inmobiliaria, iniciativa de Gabriel Carmona Francione, dando así vida a una entidad que podía ser la tabla de salvación para nuestra Institución.

La Inmobiliaria nace, nos comenta Gabriel Carmona Alba su actual presidente, con el objetivo de generar recursos suficientes por intermedio de la emisión y venta de acciones, y "Así restaurar y recuperar el emblemático edificio que por años había cobijado al Club de La Unión de Los Ángeles, y adicionalmente separar la normal operación del Club de La Unión y sus socios, del patrimonio que significaba nuestro edificio institucional, su mantención y explotación inmobiliaria".

A través de una escritura pública otorgada con fecha 3 de febrero de 1989, nació la inmobiliaria Club de La Unión de Los Ángeles S.A., a la cual se traspasó todo el inmueble del Club. Fue así como se emitieron 700 acciones, de las cuales 400 quedaron en poder del Club de la Union de Los Ángeles, transformándose de paso en socio controlador, las otras 300 en poder de la Inmobiliaria, las que fueron colocadas en su totalidad entre particulares e instituciones tanto a nivel provincial como nacional, lográndose con ello generar una cantidad de recursos con los que se inició la recuperación de nuestra emblemática sede.

Para ello, se conformó una comisión integrada por los socios: Gabriel Carmona Francione, Nemo Barrueto Latapia, Hernán Rodríguez Fernández, Guido Navarrete Durán, Waldemar Agurto, Rubén Dittus, Lino Catalán y Eduardo Weldt que al poco tiempo se convirtió en el Directorio que arduamente trabajó por retomar los anhelos y sueños de tantos socios.

Su primer Directorio quedó integrado por Gabriel Carmona Francione como presidente; Hernán Rodríguez Fernández, secretario; y Nemo Barrueto Latapia, Waldemar Agurto Bastías y Eduardo Weldt Suazo, como directores y en calidad de abogado, fue designado Guido Navarrete Durán.

También es importante recordar que, dentro de las acciones en poder de la Inmobiliaria, se entregaron catorce acciones preferentes y no heredables, a igual número de antiguos y distinguidos angelinos, que habían mantenido siempre, una cercanía con el Club. Bien podríamos afirmar, des-

De pie de izquierda a derecha los directores: Daniel Urrutia,Bernardo Hargous, Cristian Rozas,Jorge Vejar.
Sentados de izquierda a derecha : Jorge Escobar, sub gerente administrativo; Ernesto Kruse, vicepresidente ; Gabriel Carmona, presidente y Ricardo Basauri, director gerente.

taca el Presidente, “Que desde ese grupo que iniciaron reuniones mensuales en nuestros salones se dio inicio al Club de Los Viejos Angelinos, grupo de destacados angelinos que se ha ido incrementando con los años, con su presencia y vigencia en el Club”.

Destaca Carmona Alba, “Una vez que se lograron reunir fondos suficientes, se inició la reparación y restauración en primer lugar del primer nivel del edificio, incluyendo la construcción del portal y los dos locales que hoy están habilitados a ambos lados de nuestra puerta de ingreso”.

“Fue así como seguimos avanzando en la recuperación del segundo piso del edificio, y junto con eso en tener el equipamiento y mobiliario suficiente para su normal funcionamiento y apoyo a las actividades de los socios del Club, como así mismo a la comunidad angelina”.

Parte de este financiamiento es importante recalcar, se logró al realizar un contrato de arriendo a largo plazo con el Banco Santiago, el cual adelantó una cantidad importante de años de renta, algo muy poco usual, lo que, junto al apoyo de miembros del directorio de la época, lograron avanzar en nuestra recuperación total.

Es así como el 25 de mayo de 1990 el Directorio entrega a la ciudad de Los Ángeles, su nuevo solar totalmente remozado y remodelado, broche de oro para un renacer que se mantiene hasta el día de hoy, siendo un digno depositario de la tradición angelinas.

GABRIEL CARMONA ALBA, PRESIDENTE INMOBILIARIA CLUB DE LA UNIÓN

“Hemos vivido terremotos y remodelaciones, la mantención del antiguo edificio es compleja y requiere estar día a día preocupado de detalles a veces de no fácil solución, pero es nuestra función y el mandato de nuestros accionistas.

La Inmobiliaria Club de La Unión S. A, junto con participar en la celebración de los 130 años de vida del Club de La Unión de Los Ángeles, reitera una vez más que su misión más allá de mantener e incrementar el patrimonio de sus socios accionistas, es mantener en las mejores condiciones nuestro edificio patrimonial para que el Club de La Unión pueda entregar a sus socios y a la comunidad un espacio de sana convivencia y fuertes tradiciones culturales”.

HITOS HISTÓRICOS

Reinauguración de 1990: El Renacer del Club de La Unión de Los Ángeles

Sin lugar a dudas uno de los hitos más trascendentales en nuestra historia tiene que ver con este renacer. Por ello, rescatamos de un video inédito: imágenes, opinión de sus protagonistas y autoridades de la época, rindiendo así un sentido homenaje a esos 300 ilustres angelinos que encabezados por Gabriel Carmona Francione hicieron realidad que hoy celebremos con orgullo nuestros 130 años de vida.

“El Directorio que tengo el honor de presidir se siente enormemente orgulloso, pero quiere recalcar que es labor de todos nosotros mantener lo hecho y acrecentarlo. Que los Errores del pasado no vuelvan a repetirse y haciendo un buen uso de sus dependencias, devolvamos el rango que antes tuvo”. Estas fueron las sentidas palabras pronunciadas por quien fuera el presidente de la inmobiliaria Gabriel Carmona Francione, durante la ceremonia de inauguración que se llevó a cabo el 25 de mayo de 1990, donde concurrieron las más connotadas familias de la ciudad. “Cuántos de ustedes celebraron sus fiestas de matrimonios, cuántos de nosotros tuvimos nuestra primera fiesta, cuántos añoramos un rincón amable para compartir, por eso el Club de La Unión debe hacer honor a su nombre, ser el hogar común a todos los angelinos y el nexo para su amistad “, concluyó muy emocionado don Gabriel.

La ceremonia que contó con la participación, además, de las principales autoridades locales de la época como el senador de la República Mario Ríos Santander, el

Gabriel Carmona Francione, Presidente del directorio de la Inmobiliaria del Club de La Unión.

El socio honorario Salustio Freire Freire, que por esos días cumplía 93 años y quien se desempeñó como director y presidente en varios períodos, en el simbólico corte de cinta.

MARIO RÍOS SANTANDER SENADOR DE LA REPÚBLICA

"En todas las ciudades es muy importante contar con un lugar donde se reúna la gente y tengamos posibilidades de intercambiar ideas y analizar los hechos de la provincia o de la ciudad misma. Los Ángeles ha vuelto a recuperar después de unos 30 años, todo su desarrollo económico que tuvo hace algunos años atrás, entonces es muy importante que el Club tenga existencia y viva . Este acto de hoy es una demostración de que no solamente hay una necesidad social, sino que también hay un resurgimiento de la provincia de Biobío y de la ciudad de Los Ángeles, a niveles que ni siquiera aún sospechamos, este Club es una muestra de aquello".

RICARDO ACUÑA CASAS ALCALDE DE LA COMUNA DE LOS ÁNGELES.

"Luego de leer la reseña y de la vida que se realizaba en el Club de La Unión en sus inicios, creo que este resurgimiento es bastante importante porque significa que el presente en la ciudad de Los Ángeles está reencontrándose con su pasado. Familias distinguidísimas tienen un gran interés y un gran espíritu por resurgir y progresar. Por todo esto , este acto es muy significativo y se debe en gran parte a todos los miembros del Directorio los que han mantenido la perseverancia. Los hombres pasan y las instituciones van quedando" .

JULIO STARK ORTEGA GOBERNADOR PROVINCIAL DE BIO-BÍO.

"Es muy especial para la gente de Los Ángeles recuperar el Club de La Unión. Esta feliz iniciativa que ha tenido un grupo de angelinos es un motivo para que nosotros estemos muy orgullosos de poder participar en esta ceremonia y con el ánimo de seguir siendo parte en lo sucesivo de actividades que tienden más que nada a llevar una sana convivencia de todos los habitantes de esta ciudad. Mis más sinceras felicitaciones al Directorio y a sus socios".

GABRIEL CARMONA FRANCIONE, PRESIDENTE DE LA INMOBILIARIA CLUB DE LA UNIÓN DE LOS ÁNGELES.

"En un día como hoy en que reinauguramos nuestro querido Club de La Unión son tantas las emociones que cuesta expresarse. Lo que hace unos años atrás era una utopía y ruinas, hoy está lleno de gente y la alegría renace, me hace decir solamente que hemos construido un templo de la amistad sepamos defenderlo, es nuestra obligación".

diputado Víctor Pérez Varela, el gobernador provincial de Biobío Julio Stark Ortega, y el alcalde de la comuna Ricardo Acuña Casas, estuvo llena de añoranzas y simbolismo, pero principalmente de alegría y variados sentimientos que hicieron de esa noche una vivencia única, que para los que estuvieron presente siempre llevarán atesorados en su corazón.

En la oportunidad el alcalde de la comuna, hizo entrega del Escudo de Armas de la ciudad de Los Ángeles al presidente Gabriel Carmona, destacando el edil que "Ha sido muy importante hacer entrega de este símbolo de la ciudad que fue aprobado en sesión municipal el 2 de febrero del año 1953", el cual contiene todos los elementos que conforman las distintas actividades de la comuna y de la provincia de Biobío. Así también, por decisión del Directorio de la institución, invitó al socio honorario Salustio Freire Freire, que por esos días cumplía 93 años y quien se desempeñó como director y presidente del Directorio en varios períodos, para que acompañara al actual Directorio al simbólico corte de la cinta.

Waldo Terán,
Ingeniero Comercial y MBA

NUEVAS GENERACIONES

"Pertenecer al Club me ha Permitido Estrechar el Vínculo con Los Ángeles y sus Tradiciones"

El gran desafío que tenemos es lograr un adecuado equilibrio entre el importante rol que tiene el Club en conservar las tradiciones locales y el cautivar a las nuevas generaciones de socios.

Siempre me sentí atraído por el diseño arquitectónico del edificio del Club y por la sensación de tradición que se manifestaba en sus distintos salones.

Viví toda mi juventud en Los Ángeles y por actividades de trabajo me radiqué en Concepción desde el año 2003. Sin embargo, a partir del año 2014 se generó la posibilidad de realizar negocios inmobiliarios en ambas ciudades, lo que me permitió estar un par de días a la semana nuevamente cerca de mis padres y de Los Ángeles, ciudad sobre la cual tengo gran sentido de pertenencia.

Pensé que una forma de mantener ese vínculo con Los Ángeles y sus tradiciones, era postulando al Club de La Unión. Tuve el honor de tener dos padrinos en la postulación, don Osvaldo Rodríguez, quien conocía a mi padre desde su juventud; y Daniel Urrutia, con quien fuimos compañeros de colegio en el Liceo Alemán.

Aunque llevo poco tiempo, estoy feliz de pertenecer al Club, donde me he sentido muy cómodo con el ambiente de camaradería que existe en sus socios.

Creo que el gran desafío que tenemos, es lograr un adecuado equilibrio entre el importante rol que tiene el Club en conservar las tradiciones locales y el cautivar a los jóvenes al incorporarse al Club. Una idea podría ser el generar un moderno espacio de cowork en donde los socios antiguos aporten su experiencia en distintas áreas de interés a las nuevas generaciones de socios.

"LA CASA GRANDE"

Símbolo Vivo de las Tradiciones Angelinas

EL Club de La Unión ha sido un digno representante de las tradiciones locales, muchas de las cuales ya se han perdido en el tiempo, sin embargo hay algunas que se han logrado mantener hasta nuestros días.

Corría el año 1920 y es ahí donde se consolidan una serie de circunstancias que favorecieron el desarrollo de la ciudad y de su entorno agrícola. Se trata de una etapa de florecimiento del Club de La Unión, con grandes fiestas en los salones, pues todos los acontecimientos de importancia social se realizaban en él. Fue una época brillante recuerdan sus socios y que dura varias décadas entre los años 20, 30 hasta los años 60, dando paso entonces a una "suerte de brillantez de las más antiguas fiestas con sabor y color colonial, así lo retrata en su libro Recuerdo de la Mitad del Siglo Veinte, don Raúl Garretón Arriagada quien fuera socio y ex presidente del Directorio de nuestro Club.

Grandes acontecimientos llenaban de alegría y magia los señoriales salones como matrimonios, bautizos, celebración de año nuevo y las inolvidables presentaciones en sociedad a los 18 años de las señoritas de la ciudad que era una práctica habitual a mediados de los años 40 y 60. "Por allí pasaban mayores, adultos y jóvenes que recién se estrenaron en sociedad". También, "Allí se vaciaban los baúles de las abuelas para buscar atuendos, donde al compás del vals permitía lucir esa elegancia un tanto olvidada. Allí se bailaban cuadrillas en cuyo final del vals de rigor arrancaban los más entusiastas aplausos", trae a sus recuerdos también Don Raúl.

A esto se suma las remembranzas de la tradicional fiesta de la primavera que "Siempre terminábamos con grandes bailes en nuestro Club recuerda uno de sus directores Hernán Rodríguez. " Y habían desfiles multitudinarios a lo largo de la ciudad, era una verdadera fiesta llena de carros alegóricos adornados de manera maravillosa con hermosos arreglos florales. En aquel entonces se coronaba una reina, aún tenemos en el edificio la silla que se ocupada en aquel entonces como trono", señala con entusiasmo Bernardo Hargous, actual presidente del Directorio.

Asimismo, ha sido una costumbre que se ha mantenido en el tiempo hasta nuestros días, celebrar varias festividades patrias entre ellas la conme-

moración del mes del mar y de las glorias navales de Chile, depositando cada año una ofrenda floral ante el busto del héroe de Iquique capitán Arturo Prat Chacón frente a la Laguna Esmeralda en la ciudad de Los Ángeles. También, con el mismo entusiasmo en el mes de septiembre se vive el mes aniversario de la Patria , rindiendo un homenaje a las glorias del Ejercito de Chile, para lo cual se invita al comandante de la guarnición y comandante del destacamento Nº 17 Los Ángeles,y parte de la oficialidad, a un cóctel a medio día al que asisten los directores del Club, de la Sociedad Inmobiliaria y socios. Asimismo, en el mes de abril con motivo del aniversario institucional de Carabineros de Chile se realiza un reconocimiento donde asisten como invitados el prefecto de Carabineros que corresponda y a la plana mayor de la prefectura de Biobío a un cóctel de camaradería.

Acontecimientos familiares como matrimonios, bautizos, celebración de año nuevo, presentaciones en sociedad a los 18 años de las señoritas de la ciudad, la fiesta de la primavera , la reunión de los viejos angelinos y festividades patrias son algunas de las tradiciones que forman parte de nuestro patrimonio social y cultural.

"Club de los Viernes",

Presentaciones en sociedad a los 18 años de las señoritas de la ciudad.

Cómo no recordar las tradicionales reuniones mensuales de un grupo formado bajo nuestro alero que hasta el día de hoy se siguen juntando en nuestros salones, conocido como "El Club de Los Viejos Angelinos", grupo de destacados angelinos que se ha ido incrementando con los años, con su presencia y vigencia en el Club. Resulta relevante traer a la memoria a los nombres de esos catorce angelinos que iniciaron esta singular tradición, hoy lamentablemente todos fallecidos que nunca dejaron de apoyar, con sus consejos y experiencia a las nuevas generaciones de accionistas y socios: Waldo Barrueto Hermosilla,Salustio Freire Freire, Guillermo Hermosilla Catalán,Marcelo Paredes Palacios, Enrique Rioseco Rioseco, Mario Ríos Padilla, Luis Suazo Figueroa, Máximo Weldt David, Eduardo Weldt David, Luis Heyerman Torres, Sergio Cortés Sepúlveda, Ramón Pinochet Monsalve y Gabriel Carmona Fariña.

Finalmente, cabe destacar al ya desaparecido "Club de los Viernes", donde un grupo de amigos que se reunía habitualmente el quinto día de la semana, por lo cual deriva su nombre, tenía entre sus miembros a Gabriel Carmona Francione, con la finalidad de cultivar la amistad y crear fuertes lazos de camaradería entre sus integrantes. Entre sus particularidades se cuenta la historia que este destacado hombre de empresas, reclamó para sí, en el Club de los Viernes, el mes del mar y en una fecha cercana a la epopeya de Iquique, don Gabriel preparaba e invitaba a toda su cofradía a la "Gran Fiesta del Mar". A ella todos los invitados debían concurrir con tenidas marineras o atuendos similares haciendo de esta celebración algo único e inolvidable, siendo sus anécdotas hasta el día de hoy, algo recurrente en las conversaciones de pasillo.

"Club de Los Viejos Angelinos"

Luis Garretón Munita

VISIONES

Club de La Unión 130 Años de Existencia, un Espacio de Tradición y Proyección.

el investigador histórico Luis Garretón Munita hace un análisis del contexto social y cultural en que surge "La Casa Grande" como se le conoció durante gran parte del siglo XX, para transformarse rápidamente en un espacio común para los angelinos, donde se promueve la amistad, tradiciones, cultura y proyectos hasta el día de hoy.

A fines del siglo XIX, Los Ángeles comienza a vivir un cierto auge social, ya sea por la consolidación del establecimiento de los inmigrantes europeos, quienes le otorgaron un renovado rostro al pueblo, y también por una serie de adelantos urbanos, como el alumbrado público eléctrico – una de las primeras ciudades del país en contar con esta tecnología - el alcantarillado, el ferrocarril, el comercio, en fin, una sucesión de circunstancias que favorecieron el desarro-

llo de nuestra comuna urbano-rural, que por esos años apenas bordeaba los 8 mil habitantes; en consecuencia, la vida social angelina comenzó paulatinamente a tener nuevas instancias de interacción, la comunidad comenzó a agruparse en torno a objetivos específicos, volviéndose más participativa en temas comunes. Por lo anterior, en esa época se fundaron diversas organizaciones, tales como el Cuerpo de Bomberos, Sociedad Progreso, el periódico El Aliancista, la Sociedad Protectora de Estudiantes Pobres, Sociedad Patriótica 21 de mayo, entre otras.

El primer intento por formar un Club social fue en 1889, llamado el "Club Los Ángeles", el cual se disolvió al poco tiempo sin dejar rastro, luego surgió la creación del "Club Social" el 16 de junio de 1889, nuestro hito fundacional, que tuvo como primer presidente a José María de La Maza y secretario a Constantino Navarrete, ésta sería la entidad base y predecesora del "Club de La Unión" de Los Ángeles, según lo escrito en su Acta de Fundación, la que señala lo siguiente: En la ciudad de Los Ángeles a 6 de octubre de mil novecientos noventa y cuatro, reunidos en asamblea en los salones del Club Social los siguientes señores: Eugenio Krumenacker, Manuel Rengifo, Leoncio Enríquez, Máximo de La Maza, Constantino Letelier, Belisario Dittus, Gualterio Hugo, Froilán Bobadilla, Rufino Iturrate" entre otros para tratar sobre la formación de un nuevo Club y nombrar las comisiones preparatorias. Ante lo anterior, y una vez establecida la reunión, se procedió a elegir Directorio, quedando por unanimidad los señores Rosendo Matus como presidente y secretario Daniel Baliero, acto seguido, se dio lectura al nombre de los 56 accionistas, los cuales constituyeron 70 acciones que representaron $3.500.- El presidente provisorio nombró una comisión ejecutiva, a fin de comenzar los primeros trabajos de recaudación de fondos y redacción de estatutos, dándoles amplias facultades para arrendar un local que sirviese para la instalación del nuevo organismo.

A fines del siglo XIX, Los Ángeles que apenas bordeaba los 8 mil habitantes, comienza a vivir un cierto auge social, tanto por la consolidación del establecimiento de los inmigrantes europeos y por una serie de adelantos urbanos, como el alumbrado público eléctrico –siendo una de las primeras ciudades del país en contar con esta tecnología - el alcantarillado, el ferrocarril, y el comercio.

Desde sus comienzos y hasta 1911, el Club de La Unión arrendó una imponente casona construida a mediados del siglo XIX, ubicada en calle Colón, frente a la Plaza de Armas, de propiedad de Fortunato de La Maza Riquelme (hijo de Clorinda Riquelme, prima hermana del Libertador Bernardo O'Higgins Riquelme), ese año el Club adquirió el mismo inmueble a la sucesión De La Maza Vela en $35.000.- tales trámites los realizó el presidente de ese período, el abogado y benefactor Genaro Arriagada García.

A fines de la década del 20 del siglo pasado, aunque siendo una época compleja, debido a la inestabilidad política y económica, tanto nacional como internacional, la idea de disfrutar de un nuevo edificio se hizo cada vez más evidente, la participación activa de los 300 socios, sumado al ímpetu de sus líderes que daban vida al Club, se pudo materializar la recaudación necesaria para concretar el anhelado sueño. De esta manera, y luego de varias discusiones en cuanto a la elección de la mejor alternativa de diseño y presupuesto, se le encargó la tarea arquitectónica a Nivaldo Álamos, y a la firma constructora SAA y Vial,

quienes propusieron un proyecto ejecutado por etapas. Así, y sin más preámbulos, siendo presidente del directorio Domingo Contreras Gómez, se procedió a la demolición de la antigua casa, para darle paso en el mismo sitio, a la primera etapa de construcción del nuevo edificio, el año 1933. Nace entonces "La Casa Grande" como se le conoció durante gran parte del siglo XX, la que se transformó rápidamente en un espacio común para los angelinos, donde se promovía la amistad, tradiciones, cultura y proyectos.

En "La Casa Grande" se comenzaron a realizar importantes matrimonios, cumpleaños de distinguidas personalidades junto a toda su familia y amigos, donde lucían sus mejores galas, y, al igual que en la actualidad, se celebraban los aniversarios de las Fuerzas Armadas y Carabineros, siendo también invitada en más de una oportunidad la Marina. Hasta mediados de siglo, existía un mayor número de socios, quienes disfrutaban de una vida más relajada, por ejemplo, había tres mesas de cacho, se jugaba dominó, brisca, palitroque, etc., instancia apta para realizar negocios o proponer iniciativas de mejoramiento social. Como muchos de los socios provenían de las afueras de la ciudad, se quedaban a almorzar para apro-

El primer intento por formar un Club social fue en 1889, llamado el "Club Los Ángeles",disuelto al poco tiempo, luego surgió la creación del "Club Social" el 16 de junio de 1889, nuestro hito fundacional, que tuvo como primer presidente a José María de La Maza y secretario a Constantino Navarrete, ésta sería la entidad base y predecesora del "Club de La Unión" de Los Ángeles,

vechar el día antes de volverse al campo. Esto nos hace recordar lo dificultoso que era transitar por las calles sin pavimentar que conducían hacia la periferia de la ciudad, en invierno los autos patinaban de lado a lado en los barriales, los carruajes tirados por caballos eran quizás la mejor alternativa hasta la década del 40, los que se estacionaban frente al Club, tal como lo hizo increíblemente a los ojos de hoy, la señora Graciela de La Maza Uribe, en su carruaje Sulky de dos ruedas y capota, tirado por un caballo rosillo casi blanco, hasta principios de la década del 80.

Cabe mencionar, que algunos de los salones del edificio fueron las primeras aulas de la sede local de la Universidad de Concepción, el año de su apertura en 1962; recordamos particularmente las clases de

El Club de La Unión fue el artífice y el alero para la creación de importantes entidades angelinas, que aún persisten en su misión social y comunitaria, tales como la Cruz Roja, el Rotary Club, el Club de Leones, Asociación de Canalistas del Laja, la Socabio, entre otras, lo que da cuenta del aporte que sus miembros han dado al bien ciudadano de la provincia de Biobío.

topografía impartidas por el actual socio del Club, el constructor civil Fernando Candia Villagrán, quien décadas después, además participó en la más importante remodelación que tuvo el actual edificio, el año 1989; en esa oportunidad dejaron de existir los locales que daban hacia calle Colón, los que dejaban una vereda de no más de un metro y medio de ancho, por lo cual cerró una librería, peluquería – barbería, con mueble para 3 lustrines. Antes el edificio era más amplio, con la reposición se modificó la fachada, para darle espacio al actual portal peatonal, y parte de la superficie ocupada por los antiguos salones de las señoras, que hoy están arrendados para locales comerciales.

En la actualidad, el Club de La Unión continúa siendo como siempre un espacio para la difusión de actividades culturales y sociales, como exposiciones de arte, muestras florales, conciertos de música, ponencias patrimoniales, conmemoración de hitos históricos, aniversarios comunales, presentación de libros, entre otros. Y mirando en retrospectiva, es importante destacar que el Club de La Unión fue el artífice y el alero para la creación de importantes entidades angelinas, que aún persisten en su misión social y comunitaria, tales como la Cruz Roja, el Rotary Club, el Club de Leones, Asociación de Canalistas del Laja, la Socabio, entre otras, lo que da cuenta del aporte que sus miembros han dado al bien ciudadano de la provincia de Biobío, con obras trascendentes que continúan siendo de relevancia, una labor que se complementa con la de las nuevas generaciones de socios, quienes a través de sus diversos ámbitos de acción, siguen contribuyendo al desarrollo de la sociedad y de nuestra querida ciudad de Los Ángeles.

EL CLUB ABRE SUS PUERTAS

En el Día del Patrimonio Cultural Arquitectónico Nacional

Como ya es tradicional desde hace algunos años el Club abre sus puertas a la comunidad de Los Ángeles durante este día, no sólo para mostrar su edificio que también forma parte de un legado patrimonial, sino también para presentar una valiosa colección de autos y carruajes antiguos.

La actividad que comenzó a las 11 de la mañana y se extendió hasta las 14 horas, concitó la atención de numerosas familias, quienes pudieron recorrer y conocer las distintas dependencias que forman parte de esta construcción neoclásica construida en el año 1931 por el arquitecto Nivaldo Álamos. En el frontis del gran solar se expuso una novedosa colección de autos clásicos y antiguos, gestión realizada por el presidente del Club de Autos Clásicos y Antiguos, Orlando Urrutia Sabag y de algunos directores; además se efectuó una muestra de carruajes antiguos en el área del estacionamiento del Club.

Novedosa colección de autos clásicos y antiguos, gestión realizada por el presidente del Club de Autos Clásicos y Antiguos, Orlando Urrutia Sabag y de algunos directores.

Muestra de carruajes antiguos en el área del estacionamiento del Club.

Gran interés concitó la muestra de 5 coches antiguos entre los que se encontraban dos Wagonettes, uno de los cuales perteneció a Domingo Contreras Gómez, destacado abogado y personaje influyente de la ciudad de Los Ángeles y Concepción, que fue facilitado por la familia Contreras Concha; y el otro, de propietario desconocido, aportado por Roberto Rivera. Asimismo, destacó una cabrita (Sulky) que fuera de propiedad de Federico Schick Eicke , dueño de la recordada mueblería Casa Schick, que tiene el mérito de ser el único coche que se presentó que está conservado y aún en uso.

Igualmente llamó la atención un modelo milord facilitado también por Roberto Rivera; y finalmente, un coche coupe rockaway restaurado que perteneció a Edmundo Bordeau Olivares, destacado empresario de la ciudad de Concepción y de Los Ángeles, que lo usaban entre su hacienda Candelaria y la Estación de Santa Fe distante 5 km, donde la familia tomaba el tren a Concepción; también en más de alguna oportunidad para venir a Los Ángeles, gentileza de Patricio Varas Bordeau. Cabe destacar, que un coche igual al que se presentó en esta

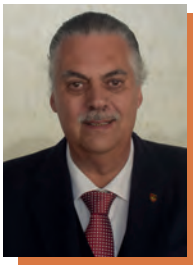
Modelo Milord

Modelo Wagonette

Modelo Sulki

muestra, usó en nuestra ciudad don Fortunato de La Maza Riquelme, agricultor destacado, alcalde de Los Ángeles y otro coche del mismo modelo perteneció al presidente de la República Carlos Ibáñez del Campo, fundador de Carabineros de Chile, que se conserva en el museo de la Escuela de Artillería de Linares.

El Día del Patrimonio Nacional es una actividad anual, que fue instaurada en Chile el año 1999, coordinada por el Consejo de Monumentos Nacionales de Chile (CMN), cuya finalidad es permitir a la ciudadanía en general conocer y disfrutar del patrimonio cultural, histórico y arquitectónico nacional. Entidades privadas que se adhieren voluntariamente, abren sus puertas en forma gratuita para permitir su visita y recorrido a lo largo del país; siendo el Club de La Unión de Los Ángeles una de las 4 instituciones que se adhieren en nuestra ciudad.



BERNARDO HARGOUS, PRESIDENTE DEL DIRECTORIO.

"El Club hace un gran esfuerzo en montar esta exposición porque resulta muy complejo su traslado porque se trata de carruajes que eran tirados con caballo , pero de esta manera la gente puede ver como se trasladaban hace 100 años atrás".

CLAUDIO CONTRERAS VICEPRESIDENTE DEL DIRECTORIO Y PRESIDENTE DEL DEPARTAMENTO CULTURAL DEL CLUB.

"Presentamos esta exposición también, en el marco de la celebración de nuestro aniversario Nº 130 y hemos abierto nuestra Casona a toda la ciudadanía donde además, hay una muestra de coches antiguos que se mantuvieron en el tiempo. Todo ello porque el Club de La Unión siempre ha estado presente en la comunidad y en esta ocasión, nos sumamos a esta actividad para que las personas conozcan parte del patrimonio que va quedando".

CONCURSO DE PINTURA

CLUB DE LA UNIÓN DE LOS ÁNGELES

16 DE JUNIO DE 2019

LA HISTORIA CONTEMPLADA A TRAVÉS DEL ARTE

Premiación Primer Concurso Nacional de Pintura: "130 años del Club de La Unión de Los Ángeles".

Veintisiete artistas plásticos de distintos puntos del país, participaron de este concurso quedando plasmado, a través de una libre interpretación, la historia y presencia del Club de La Unión en la ciudad", a través de técnicas como óleo, acrílico, látex.

Esta iniciativa enmarcada en las actividades de celebración de los 130 años de vida de esta prestigiosa Institución, viene a ratificar el compromiso de sus miembros en la promoción y difusión de todo aquello que tenga relación con la actividad artística, cultural y académica. Así lo ratificó el presidente del Directorio, Bernardo Hargous, durante la ceremonia de premiación de las obras, el pasado 13 de junio en los salones del Club. Con sentidas y emocionadas palabras dio inicio a la apertura precisando " Les doy la más cordial bienvenida a nuestra casa, a esta casa que tanto queremos los que estamos aquí, son pocas las instituciones de este tipo que pueden celebrar sus 130 años de vida, creo que no son más de 4 en el país y por eso tenemos que sentirnos orgullosos y felices de mantener y proyectar este legado". Asimismo, se mostró muy satisfecho por la buena convocatorio

Imagen cuadro ganador, del artista Edgardo Contreras de la ciudad del Quisco.

de los artistas y más aún por la calidad de las diferentes obras. Precisó al respecto : “ Nuestra razón de ser no solo conlleva practicar la amistad y camaradería sino además propender que la cultura se constituya en algo importante en nuestra ciudad”. Fue con este ánimo que se decidió convocar a este concurso de pintura, “Porque teníamos la convicción que nuestra historia podía servir de inspiración para dejar plasmado en una obra de arte nuestro espíritu y revitalizar así la vida cultural y artística de nuestra ciudad”.

Las obras fueron evaluadas por cuatro figuras relevantes de la plástica nacional, encabezada por Daniela Rosenfeld como presidenta, Erwin Vidal, Víctor Jara, Esteban Cárdenas y Hernán Rodríguez en representación del Club de La Unión de Los Ángeles.

Al respecto la presidenta del jurado en primer lugar agradeció al Club de la Unión por la invitación a ser jurado de este concurso, precisó “ La decisión no fue fácil para el jurado porque quedamos gratamente sorprendidos con la cantidad de obras que llegaron y su calidad. Pudimos ver en todas las obras

Bernardo Hargous, presidente del Directorio,durante la ceremonia de premiación de las obras.

Daniela Rosenfeld Presidenta del Jurado

Hernán Rodríguez, Director.

distintas técnicas, lenguajes y maneras de ver el mundo porque cada obra es el alma de una persona".

Los artistas premiados fueron los siguientes: El primer lugar recayó en el artista Edgardo Contreras de la ciudad del Quisco, con un premio de $ 1.000.000; el segundo lugar fue para José Reyes de Puerto Montt, con $ 600.000; y el tercer lugar para Alex Pino de Los Ángeles, con $ 300.000. También, se otorgaron tres menciones honrosas a los siguientes participantes: Patricio Inostroza de Los Ángeles, Javier Melo de Talcahuano y Pablo Gutiérrez de la ciudad de Los Ángeles.

Cabe destacar, que este concurso contó con el apoyo de Enrique Maass, Encargado de Artes Visuales de la Municipalidad de Los Ángeles. A la ceremonia de premiación asistieron los socios del Club, quienes pudieron constatar, a través del arte significativos pasajes de la historia del Club. La exposición de las obras quedó instalada en el hall central del Club por dos semanas abierta a la comunidad de Los Ángeles.

Imagen de las tres obras ganadoras de izquierda a derecha : primer lugar, segundo lugar y tercer lugar.

Sus protagonistas en vivo.

Bernardo Hargous junto a Edgardo Contreras, primer lugar.

Gabriel Carmona junto a José Reyes, segundo lugar.

Ricardo Basauri junto a Alex Pino, tercer lugar.

BERNARDO HARGOUS, PRESIDENTE DEL DIRECTORIO DEL CLUB DE LA UNIÓN DE LOS ÁNGELES

"Estamos muy complacidos con la alta convocatorio y el gran nivel exhibido en este primer Concurso Nacional de Pintura, lo que viene a revitalizar la vida cultural de nuestra ciudad. Tenemos la convicción que el sentir de las personas es lo importante del ser humano, por eso nuestro interés en seguir promoviendo actividades como éstas que nutren nuestra alma.
Estamos muy agradecidos de los artistas plásticos que aceptaron nuestra convocatoria y de los jurados, figuras destacadas de la plástica a nivel nacional que contribuyeron, a través de sus conocimientos y experiencias a que esta actividad fuera todo un éxito".

DANIELA ROSENFELD PRESIDENTA DEL JURADO, DIRECTORA DE EXTENSIÓN CULTURAL DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

"Quedamos gratamente sorprendidos con la cantidad de obras que llegaron y su calidad. Pudimos ver en todas las obras distintas técnicas, lenguajes y maneras de ver el mundo porque cada obra es el alma de una persona". El tema en este caso es una excusa para que un artista pueda hablar desde su interior y desde su alma lo que tiene que decirle al mundo. Me voy muy feliz porque veo que en el sur hay mucho talento, por eso felicito a todos los participantes y los insto a seguir promoviendo actividades como éstas que llenan de vida a nuestras ciudades."

Foto gentileza Diario La Tribuna de Los Ángeles · Hernán Rodríguez, Martín Urrutia y Daniel Urrutia

ACTIVIDADES ANIVERSARIO

Exposición Filatélica y de Postales

Sin duda otras de las actividades aniversario que cautivó la atención de los socios y de la comunidad de Los Ángeles fue la exposición filatélica representativa de la octava región y de postales trasandinas traída por el vicepresidente de la Sociedad Filatélica de Chile, el angelino Martín Urrutia Muñoz.

Para muchos el reencuentro con esta particular colección de sellos, timbres y postales trajo remembranzas de un instrumento de comunicación, talvez, el más importante que ha tenido la humanidad como lo es la carta.

En su presentación, el coleccionista explicó respecto a la muestra de sellos postales, representativa de la octava región, que es posible apreciar piezas del año 1870 hasta el año 2000 aproximadamente. En esta muestra filatélica, se ilustra los timbres de localidades utilizadas por el correo en diversas épocas de Chile en estampillas y montadas según las 4 provincias que conforman la región del Biobio. Son 210 piezas postales con timbres lineales , mudos, y circulares que indican los nombres de las localidades de dichas oficinas postales que conforman una riqueza de nombres pintorescos y curiosos que muestran la diversidad de los nombres de la exuberante y atractiva geografía de esta región.

En la historia postal de Chile se ha reportado el uso y funcionamiento de casi 300 oficinas postales de correo en dicha región, muchas de ellas ya clausuradas o trasladadas debido al escaso movimiento postal en diversas épocas.

la segunda muestra referida a postales trasandinas tiene por objeto graficar, a través de postales y en un período de 80 años entre 1904 y 1984, la

gran obra de ingeniería que significó la construcción y mantención del ferrocarril trasandino con el siguiente desarrollo: trasado de ferrocarril en trasado chileno , y en el argentino, lo que es muy gratificante para la historia de la ingeniería de ambos países.

La Sociedad Filatélica de Chile es una de las instituciones culturales más antiguas del país, que en la actualidad está integrada por 300 socios , además de tener representación en lugares como Estados Unidos, Alemania y China. Fue fundada el 15 de marzo de 1889 por un grupo de connotados personajes de la época, destacándose los nombres de Ramón Laval, Samuel Ossa, Germán Greve y José Miguel Besoain, entre otros.

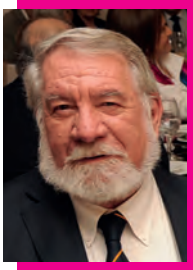
Su objetivo principal consiste en la difusión de la Filatelia, la que se ha llevado a cabo a través de permanentes actividades y la publicación de interesantes estudios e informaciones aparecidas en “Los Anales de la

Sociedad", entre 1892 y 1904, la Gaceta Filatélica, entre 1934 y 1936 y, finalmente, en la actual revista Chile Filatélico , desde 1929 hasta la fecha, aparte de un sin número de otras publicaciones.

Cabe destacar que Los orígenes del Correo en Chile son antiguos y se pierden en el tiempo, pero al menos es necesario recordar que el Imperio Inca, que llegó quizás más al sur del río Maule, para administrar el inmenso territorio conquistado, habían organizado un servicio de mensajero, los chasquis, jóvenes entrenados para correr y que llevaban sus mensajes anudados en los quipus.

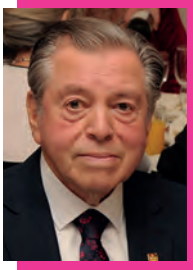
Con la llegada de los españoles a Chile, Pedro de Valdivia organiza un sistema de correos o mensajeros para permitir manejar sus tropas entre los fuertes y entre éstos con la capital de la Capitanía, Santiago.

Pero fue en el año 1747 cuando se constituye el correo con carácter de servicio oficial del Estado, designándose a don Ignacio de Los Olivos, teniente mayor del Correo.



MARTÍN URRUTIA MUÑOZ, ABOGADO, VICEPRESIDENTE DE LA SOCIEDAD FILATÉLICA DE CHILE.

"Hoy tengo un doble motivo de orgullo: El primero por ser angelino y el segundo por pertenecer a una institución como la Sociedad Filatélica de Chile que en el mes de marzo también cumplió 130 años, de tal manera que estamos asistiendo a actividades sociales y culturales de las más antiguas instituciones con que cuenta el país. En esta muestra, consistente en la exhibición de la toponimia geográfica de la octava región, están los distintos matasellos de localidades que incluso algunos angelinos no recuerdan donde quedan exactamente y que les va a graficar la extensión de la actividad de la empresa Correos de Chile".



HERNÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, DIRECTOR DEL CLUB DE LA UNIÓN.

"Reencontrarnos con la filatelia para nosotros es muy bonito, si pensamos que nuestra tradición está estrechamente ligada a la carta y el sello postal. la carta ha existido siempre y ha sido el instrumento de nexo más significativo y con mayor repercusión en el desarrollo de la humanidad. En este sentido, es muy importante que estas actividades culturales permanezcan, por lo que viene a poner un punto muy interesante en nuestra vida diaria".

CON CENA DE GALA

Club de La Unión Conmemora sus 130 Años de Vida

Una noche llena de emoción, remembranzas pero sobre todo de mucha alegría y camaradería vivió el Club de La Unión el sábado 15 de junio durante la conmemoración de sus 130 años de vida de la Institución. A la Cena de Gala concurrieron sus socios acompañados de sus esposas o familiares dejando en claro así que el espíritu que ha guiado su quehacer sigue más vivo que nunca con fuertes lazos de amistad entre sus integrantes.

La cena se desarrolló en los salones del segundo piso, los cuales fueron especialmente decorados dando así el marco apropiado para propiciar un clima de festividad que duró hasta altas horas de la madrugada.

Como ya es tradicional las palabras de bienvenida y el brindis de honor estuvo a cargo del presidente de la Institución, Bernardo Hargous, quien junto con agradecer la alta asistencia de sus integrantes, los instó a seguir viviendo con entusiasmo los valores de la amistad que los socios fundadores les heredaron y que al igual que antaño llenan de vida a la Casa Grande. Asimismo, invitó al escenario al socio y en varios oportunidades

LECTURA DE FOTOS

01 *Susan Nagelschmidt, Erich Westermeyer, María José Soulodre, Claudio Contreras.*

02 *Paulina Matthei, Daniel Urrutia y Benjamín Urrutia.*

03 *Magaly Zerboni, Pablo Rozas, Daniela Guzmán y Germán Rossel.*

04 *René Arriagada, Yolanda Vilches, Yanet Cabezas y Rodrigo Navarrete.*

05 *Hernán Rodríguez y Emi Shiffelle.*

06 *María Luisa Navarrete, Jorge Zunino, Valentina Muñoz y Víctor Muñoz.*

07 *Coronel Iván Aguilera, Mario Weldt, Sandra Sandoval y Bernardo Shiffelle.*

08 *Patricio Freire, Eliana Silva, diputado Iván Norambuena, Erica Rosenkranz y Gabriel Carmona.*

09 *Cristóbal Hüne, Christian Hüne, Cristóbal Urruticoechea, Tamara Küpfer y Ernesto Hüne.*

10 *Daniel Urrutia, Bejamín Urrutia, Cristóbal Hüne y Christian Hüne*

11 *Miembros del Directorio del Club y de la Inmobiliaria entonando Cumpleaños feliz.*

12 *La administradora Municipal Michelle Villagrán hace entrega de un reconocimiento de la Municipalidad de Los Ángeles al Club por sus 130 años de trayectoria, representado por su Presidente Bernardo Hargous.*

13 *La Cena de Gala se llevó a cabo en el salón Gabriel Carmona, que fue especialmente decorado.*

14 *Grupo musical Calle Vieja amenizó la fiesta.*

15 *Roberto Truffy, Consuelo Benítez y Enrique Labbé.*

16 *Arturo Urrutia, Angélica Gómez, Daniel Urrutia y Aida Urrutia.*

17 *Victoria Hermosilla, María Victoria Correa, Ana María Díaz, Ricardo Basauri, Loreto Coster, Bruno Scheel, Claudia Pretel, Bernardo Hargous, Nicol Jara y el gobernador provincial Wladimir Fica.*

ANIVERSARIO 130 AÑOS DE HISTORIA Y TRADICIÓN

01

02

03

04

05

06

07

08

09

10

11

12

13

14

15

16

17

presidente del Directorio Hernán Rodríguez, quien realizó una significativa remembranza de los principales acontecimientos, personajes y anécdotas que forman parte de su historia, acompañado de imágenes de un video de la reinauguración del año 1990 que a más de un asistente sacó una lagrima al ver a algún amigo o familiar que ya no está presente.

Dentro de las autoridades locales invitadas se contó con la asistencia de los diputados de la República José Pérez, Cristobal Urruticoechea e Iván Norambuena; el gobernador provincial Wladimir Fica, la administradora Municipal Michelle Villagrán, y el comandante del destacamento de Los Ángeles, coronel Iván Aguilera.

Cabe destacar que durante todo el mes de junio en los salones del Club se vivió una intensa actividad, donde pudieron participar socios, autoridades, invitados especiales en el marco del desarrollo del "Programa Aniversario 130 años" que contempló una serie de actividades sociales, culturales y de extensión no sólo para sus socios sino también dirigida a toda la comunidad angelina.

Mural Patrimonial

La obra confeccionada en el año 1999 por el joven artista angelino Alejandro Escribano Veloso, es un testimonio histórico de las actividades productivas y económicas de la provincia de Biobío en la década de los 90, constituyéndose en un elemento significativo del patrimonio del Club de La Unión y de la ciudad de Los Ángeles.

Corría el año 1999, y ejerciendo como presidente del directorio del Club de La Unión de Los Ángeles, Hernán Rodríguez Fernández, se acogió la petición de unos de sus directores Nemo Barrueto Latapia, quien encargó un mural a un joven pintor angelino llamado Alejandro Escribano Veloso, que en ese tiempo ya era conocido por otras obras similares ubicadas en el hospital y Gobernación Provincial de Biobío. El artista aceptó el desafío de plasmar en un mural, el alma de la provincia

de Biobío, reflejada en sus distintas actividades económicas, productivas y turísticas.

La obra que tiene una dimensión de 6 mts 80 cms por 2 mts 20 cms, está ubicado en el hall de acceso principal al edifico del Club de La Unión, llena de vida y color el portal de bienvenida de La Casa Grande. En él es posible apreciar en forma muy clara, los prósperos y fértiles campos verdes bañados por las aguas del río Laja, y a través de contrastantes colores las

más importantes actividades productivas y económicas de la zona. Entre ellas se distinguen varios rubros de la agricultura tradicional como cultivos de trigo, maíz, remolacha hortalizas, forrajes y leguminosas, entre otras. Además, con bellos ejemplares la ganadería ocupa un lugar importante, destinada a la producción de leche y carne; también la actividad forestal, apícola, la generación de electricidad, y la más trascendental obra de ingeniería en riego que cambiaría el futuro de la provincia de Biobío y muy particularmente, de la ciudad de Los Ángeles como lo es el canal del Laja liderado por la Asociación de Canalistas del Laja, institución que se formó al alero de nuestro Club, quedan fielmente representadas en esta obra.

Asimismo, el artista plasmó las principales atracciones turísticas que caracterizan a la zona conocida como "La puerta de entrada del sur de Chile", que ofrece una gran variedad de atractivos turísticos y paisajes donde se mezclan armónicamente la cordillera y el campo.Por nombrar algunos: nuestro majestuoso volcán Antuco, Salto del Laja, el Parque Nacional Laguna del Laja, entre muchos otros. Todo esto en un muy bien logrado cuadro, mezclado con actividades propias de nuestro Club.

ALEJANDRO ALFREDO ESCRIBANO VELOSO.
Nació el 11 de noviembre de 1967 en Los Ángeles, Chile.
En 1989, luego de estudiar durante dos años Artes Plásticas en la Universidad de Concepción, viajó a Estados Unidos, invitado por la Universidad de Berkley en San Francisco. Al finalizar su estadía decidió quedarse, viviendo 10 años en San Francisco y Nueva York. Más tarde viajó a Alemania y finalmente, se instaló en Italia.
Tras regresar a Chile, se recibió el año 2013 como licenciado en Artes Visuales de la Universidad Mayor de Santiago y el 2015 en el Magister en Humanidades con Mención en Historia del Arte en la Universidad del Desarrollo de Concepción.
El artista ha recorrido distintas ciudades del mundo desarrollando un arte público principalmente con pinturas en telas y muros. Dentro de éste destacan los murales realizados en Italia, Cuba, Venezuela, Colombia y Chile. También ha fundado y dirigido talleres y galerías de arte como El Yunque en Estados Unidos y la Galería de Arte el Sótano de la Roma en México.
Hoy está radicado en la ciudad de Los Ángeles, en Mendoza 844 formando su taller de pintura, donde hace clases .

Visitas Ilustres

Sus grandes y elegantes salones dieron vida a las más importantes reuniones sociales de la primera mitad del siglo XX. En el lugar eran recibidos presidentes de la República, visitas ilustres y celebraciones de carácter tradicional.

Personalidades de gran importancia política como Juan Esteban Montero, Pedro Aguirre Cerda, Carlos Ibáñez del Campo, Gabriel González Videla, Jorge Alessandri, entre muchos otros, fueron recibidos en sus salones, ya que el Club era el único lugar en la provincia de Biobío que contaba con las instalaciones óptimas para recibir a grandes comitivas.

Y en los últimos tiempos, una de las visitas que más destaca en las actas de la Institución es la del ex presidente Patricio Aylwin Azócar, en el marco del retorno de la democracia al país. “El presidente Aylwin estuvo almorzando aquí, en nuestros salones cuando vino a inaugurar la Sociedad Agrícola Bío Bío (SOCABIO) cuando

Año 1942: Visita del presidente de la República Juan Antonio Ríos.

Visita del presidente Carlos Ibáñez del Campo. En primer plano el diputado Pedro Stark. Y saludando al Presidente está Guillermo Hermosilla, presidente de la Socabio.

Presidente Gabriel González Videla.

se presentaban las exposiciones en Los Ángeles“, señaló Gabriel Carmona.

Por otra parte y siguiendo con las ilustres visitas que se han registrado en los últimos tiempos, se encuentran los presidentes de la República Eduardo Frei Montalva, Ricardo Lagos Escobar, Michelle Bachelet Jeria y Sebastián Piñera Echenique. “Nos sentimos muy orgullosos de ser el punto de llegada de grandes personalidades, lo que viene a confirmar nuestro rol social que ha tenido como noble misión cultivar la amistad y acoger variadas formas de pensar y de ver la vida, pero con sueños y valores comunes” comentó el presidente del Directorio Bernardo Hargous.

Presidente Sebastián Piñera Echenique

Presidente Patricio Aylwin Azócar

Tulio González Abuter.

VISIONES

Asamblea Constitutiva del Club de La Unión de Los Ángeles: Los Fundadores

¿Quiénes eran estos hombres y cuáles eran sus intereses?. El historiador y abogado angelino Tulio González Abuter, entrega datos importantes sobre aquellos personajes que concurrieron a la reunión y formarnos así una visión personalizada de los inicios del Club.

En la primera asamblea del Club de La Unión de Los Ángeles, realizada el 8 de octubre de 1894, se reúne un grupo de ciudadanos que suscriben el Acta y luego, aparentemente en acto posterior, otro grupo adhiere a los acuerdos. ¿Quiénes eran estos hombres y cuáles eran sus intereses?. Intentaremos entregar datos importantes sobre aquellos que concurrieron a la reunión y formarnos así una visión personalizada de los inicios del Club.

Los Ángeles no escapaba a las tendencias de la época y por ello, es que desde fines del siglo XIX y durante las primeras décadas del siglo XX una serie de agrupaciones e instituciones sociales van conformando la idea de anhelos comunitarios. Don Domingo Contreras Gómez en su obra "La Ciudad de Santa María de Los Ángeles", nos entrega datos sobre la Sociedad Progreso, Sociedad Estudiantina, Sociedad Protectora de Los Estudiantes Pobres, entre otras, destinadas a otorgar espacio para el desarrollo de la literatura, la música y el teatro; tanto como las aspiraciones más sentidas de la comunidad, entre ellas el esperado servicio de agua potable, pavimentación de las calles, nuevos edificios públicos, Hospital, Liceo de Niñas y escuelas.

Estos son algunos de los datos fundamentales que hemos podido recabar de los fundadores del Club de La Unión, mencionados en el mismo orden en que aparecen en el Acta:

Christian Eugen Krumenacker Dittus, nacido el 6 de marzo de 1856, en Stuttgard, Württemberg, Alemania; comerciante domiciliado en Almagro 162, contrajo matrimonio con Alvina Jacobs Sifert, chilena, hija de su compatriota Guillermo Jacobs, carpintero y almacenero llegado a la Colonia de Humán en 1859. Tuvieron 9 hijos, todos nacidos en Los Ángeles. Adquirió varias propiedades, entre éstas dos sitios en el Pueblo Nuevo y una hijuela en el sector Santa Fe. No sabemos muy bien cómo llegó a Los Ángeles ya que no aparece en las listas de los colonos alemanes de Humán, pero sí sabemos que era primo de Carlos y Federico Dittus. A principios del siglo XX se traslada con su familia a Santiago, donde fallece dejando una larga descendencia. En la reunión constitutiva es nombrado en la Comisión Ejecutiva encargada de organizar, recaudar fondos y gestionar la redacción de los estatutos del Club.

Ramón Víctor Rengifo Gallardo, nació en Valparaíso en 1861, hijo de Ramón Rengifo Font y Victoria Gallardo, nieto del destacado político, escritor, periodista y decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chile, Ramón Rengifo Cárdenas. Se Casó con doña Ana Rufín Vílchez el 27 de de marzo de 1890 en su ciudad natal y en segundas nupcias, en Santiago, con doña Ismenia Tiznado Seguel. Fue nombrado profesor y rector del Liceo de Hombres de Los Ángeles el 19 de noviembre de 1891. Falleció en Santiago el 10 de diciembre de 1920, a los 59 años de edad.

Leoncio Enríquez Enríquez, nació en Los Ángeles en 1851, hijo de José Eulogio y Carlota. Estudió en el Liceo de Hombres de Los Ángeles, en el Liceo de Concepción y en el Instituto del Sur de la misma ciudad, obteniendo el grado de bachiller en Humanidades en 1872 y el título de abogado de la Universidad de Chile en 1875. Ejerció su profesión en su ciudad natal, realizó negocios inmobiliarios, adquiriendo y vendiendo varias propiedades urbanas y rurales. Se casó con doña Claudina de La Fuente Espinoza el 22 de diciembre de 1889. Falleció prematuramente en su domicilio de calle Valdivia el 29 de marzo de 1896.

Máximo Román de La Maza Riquelme, nació en Los Ángeles, bautizado en la Iglesia parroquial el 19 de noviembre de 1859, hijo de José María de La Maza y de Clorinda Riquelme, hija del general Manuel Riquelme de La Barrera y Vargaz, hermano de doña Isabel Riquelme, madre del libertador Bernardo O'Higgins Riquelme. Contrajo matrimonio en Angol el 19 de agosto de 1882 con doña Elcira Cortés Allende, con quien tuvo 9 hijos. Dueño de los fundos Montenegro, Chacaico, Santa Juana de Huaqui y Diuto; y de algunas cuadras con miles de plantas de viñas en la subdelegación de Rarinco, además de otras propiedades en el departamento de Angol; asimismo adquirió varias propiedades urbanas en Los Ángeles en calles Valdivia, Mendoza, Tucapel, Colón, Caupolicán y Janequeo.

Constantino Letelier Ramírez, nació en Talca en 1862, casado con su prima Sara Letelier Ramírez, se avecindó en Los Ángeles, dedicado al comercio y al negocio inmobiliario. Formó parte de la Comisión Ejecutiva organizadora del Club.

Belisario Dittus, nació en Los Ángeles en 1872, hijo del colono alemán Carl Dittus. Los registros no señalan el nombre de la madre. Contrajo matrimonio en la misma ciudad el 5 de noviembre de 1893 con Guillermina de La Maza Pezoa, con quien tuvo 4 hijos. Fueron testigos de aquella ceremonia don Heriberto Brito y su tío don Eugenio Krumenacker Dittus. Se dedicó al comercio y al negocio inmobiliario.

Walter Hugo O'kill, bautizado en la capilla de St Catherine's, Liverpool, por ese entonces perteneciente al condado de Lancashire, el 22 de agosto de 1852, hijo de Thomas y Jane. Llegó a Chile en 1874, pero no tenemos certeza de la época de su arribo a Los Ángeles. Contrajo matrimonio con la chilena María Sabina Grice Nesbit, con quien tuvo 2 hijos. Aparece en los registros como Gualterio Hugo, industrial molinero. Compró y vendió varias propiedades en Los Ángeles. Tuvo su casa en la esquina de calle O'Higgins con Avenida Ricardo Vicuña, donde hoy se encuentra ubicado el edificio del Cuerpo de Bomberos de la ciudad, y otra propiedad en calle Almagro colindante con el estero Quilque. En 1903 emigró a Santiago, para dedicarse al negocio inmobiliario. Falleció 29 de julio de 1937.

Froilán Bobadilla B., comerciante, mantuvo negocios inmobiliarios y propiedades urbanas en diversos puntos de la ciudad, además de una hijuela en el sector Cuel, a orillas del estero Coyanco. Vivía en calle Valdivia, colindante a la propiedad de don Gustavo Espinoza.

Gustavo Espinoza, de este fundador solo sabemos que vivía en calle Valdivia con Colo-Colo. Mantuvo algunos negocios inmobiliarios con la ayuda de don Rufino Iturrate.

Rufino Iturrate Eguiluz, de origen vasco, nació en España en 1850, hijo de Miguel y de Sabina. Contrajo matrimonio en Los Ángeles el 10 de febrero de 1890 con doña Rosario Cobeña Rojas, con quien tuvo 2 hijos, Miguel y Rufino. Comerciante exitoso, constituyó sociedad en comandita llamada "Rufino Iturrate y Cía"; tuvo casa y sitio en calle Colo-Colo y negocio de mercaderías en la esquina norponiente de calles Almagro con Colo-Colo, casa y sitio en calle Rengo de Concepción, negocio en esquina de calles Lautaro y Villarrica de Angol. Falleció en Los Ángeles en 1919.

Leoncio Fuentealba Muñoz, nació en Los Ángeles, bautizado en la parroquia de San Miguel el 9 de marzo de 1840, hijo de Gregorio e Isidora. Heredó de su padre una quinta ubicada en Paillihue, casa y sitio en calle Almagro. Compró a don Domingo Contreras Gómez propiedad en calle Villagrán y adquirió casa y sitio en la esquina suroriente de las calles Valdivia y Rengo, sitios en el Pueblo Nuevo, además de una propiedad rural en Cuñibal.

Marcos Antonio Fuentealba Rebolledo, nació en Los Ángeles en 1852, hijo de José Antonio y Carmen. Contrajo matrimonio el 1ro de julio de 1892 con doña María Lucinda Mege Ruiz. Agricultor, dueño del fundo Curamávida, con casa y sitio ubicado en la esquina de calles Valdivia y Lientur.

José Tapia Orrego, nació en 1852 contrajo matrimonio en Los Ángeles el 14 de junio de 1882 con Nativa Fernández Anguita, con quien tuvo 4 hijos. Comerciante, constituyó sociedad en comandita "José Tapia y Cía" con negocio ubicado en la esquina norponiente de calles Colón y Rengo. También se dedicó al negocio inmobiliario. Falleció en esta ciudad en 1917.

Constantino Letelier Ramírez, nació en Talca en 1862, casado con su prima Sara Letelier Ramírez, se avecindó en Los Ángeles, dedicado al comercio y al negocio inmobiliario. Formó parte de la Comisión Ejecutiva organizadora del Club.

Darío de La Maza Riquelme, nació en Los Ángeles en 1856, hijo de José María de La Maza y de Clorinda Riquelme, hija del general Manuel Riquelme de la Barrera y Vargaz, ligado por lazos consanguíneos a la madre del libertador Bernardo O'Higgins Riquelme. Contrajo matrimonio con doña Ester Riquelme, falleció prematuramente a los 40 años de edad en su domicilio de calle Valdivia el 21 de noviembre de 1896. Junto a Eugenio Krumenacker y Constantino Letelier, formó parte de la Comisión Ejecutiva.

Daniel Balieiro Espinoza, nació en Concepción en 1866, empleado público, contrajo matrimonio en la ciudad de Lota con doña Lucinda Thomson Alvarez, con quien tuvo 4 hijas y un varón nacido en Los Ángeles en 1897, Daniel Balieiro Thomson, quien llegará al grado de general de Brigada en el Ejército de Chile. En la reunión de la asamblea constitutiva del Club de la Unión de Los Ángeles, es elegido el primer secretario.

Rosendo Matus Muñoz, nació en Los Ángeles en 1851, comerciante, regidor y laborioso alcalde de la ciudad. Era dueño de varias propiedades y mantenía negocio en calle Almagro con Tucapel. Era casado con Carmela Rubio Alvial. Falleció el 24 de octubre de 1924, en medio del pesar generalizado de la comunidad. Es el primer presidente del Club de la Unión de Los Ángeles, elegido en aquella primera asamblea del 8 de octubre de 1894.

Luego de la sesión firmaron el acta don José Virginio Gómez, casado con doña Corina González, padres del destacado médico Virginio Gómez González, fundador de la Universidad de Concepción y del Hospital Clínico de la misma ciudad; el español Faustino Martínez González, dueño del fundo San Agustín, en Curamávida, con negocio en Villagrán con Rengo; el abogado Desiderio Riquelme Quezada, nacido en Ñuble, quien emigra poco después por haber heredado el fundo Cocharcas en San Carlos; don Enrique Padilla Anguita, casado con María Amelia de La Maza Aguilera, vivía en calle Rengo con Colo-Colo; el intendente de la provincia de Biobío, médico Manuel Ramón Ramírez Palomar; el agricultor don Federico Walker Molina; el agricultor de Collipulli don Lisandro Anguita Muñoz; el abogado y ex profesor del Liceo de Hombres de Los Ángeles, don Manuel Moller Serrano, dueño del fundo Renaico de Negrete; el abogado, agricultor y precursor de Canalistas del Laja, don Francisco Rioseco Rocha; el comerciante don Juan Pablo Altamirano; el comerciante Ramón Benítez Seguel, quien vivía en Colón con Galvarino; don Ricardo Reyes, fallecido al año siguiente y don Nicolás Valentín Palacios.

EDIFICIO PATRIMONIAL

"Se ha Mantenido el Alma del Club"

Cristian Rozas, arquitecto y socio del Club, en el comedor de socios.

El actual edifico del Club de La Unión de Los Ángeles que data del año 1931, es uno de las pocas construcciones antiguas de fines del siglo XIX que se conservan en buen estado, constituyéndose así en un preciado legado arquitectónico que contribuye a la identidad de la ciudad como referente histórico y social de una época.

La construcción que fue encargada al arquitecto Nibaldo Álamos, responde a un estilo neoclásico movimiento estético y artístico imperante en toda Europa durante los siglos VIII al XIX, en donde predomina lo arquitectónico por sobre lo decorativo con la presencia de elementos como frontones, columnas y cúpulas, nos comenta Cristian Rozas Kornblit socio del Club desde hace seis años y arquitecto de la constructora en-

Espejo con marco en madera tallada dorado y policromado.

Hall acceso baños segundo piso.

cargada de las últimas remodelaciones.

"El edificio es el resultado del esfuerzo económico que hicieron los angelinos con el objeto de tener una moderna casa propia que se edificó sobre el mismo terreno que había ocupado la casa de la familia de La Maza", emplazada en la calle Colón, frente a la Plaza de Armas de Los Ángeles. "El Club era la única construcción que había en esta época en el pueblo donde se podían reunir las familias de agricultores y comerciantes que debían viajar desde fundos de difícil acceso para llegar al centro a realizar sus actividades, ocupando sus instalaciones como su segunda casa, hace ver Cristian Rozas, quien conoce muy bien la historia por cuanto de pequeño recorría sus instalaciones motivado por su padre quien fue director en los años 90.

Se podría decir, a juicio del profesional, que el edificio del Club es una de las po-

cas construcciones de la época que está bastante bien construida. Consideremos que ha debido soportar los efectos devastadores de 5 terremotos, incendios , deterioros propios de la acción del hombre y del abandono, “Pese a eso el Club se mantiene más o menos intacto, con una construcción sólida de tipo mixta con pilares de hormigón armado, muros de albañilería reforzada con espesores de hasta 70 cms, y estructura de entrepiso de madera, con su techumbre de fierro galvanizado ondulado, oculta por los antetechos de su fachada, propios de la forma de construir de la época”, detalla el profesional.

Otro dato importante, comenta, es que este es el único edificio de Los Ángeles que en su frontispicio lleva un friso que fue realizado por artesanos anónimos. Existen presunciones que en su ejecución

Comedor de socios.

Área biblioteca, ubicada en la secretaria.

intervinieron inmigrantes europeos adiestrados en ese arte y avecindados en la región, que representaron a las distintas actividades de la época. “Si bien ha sido necesario realizar varios retoques, se ha tratado de mantener fielmente su condición de origen lo que le otorga también un alto valor patrimonial”.

En general destaca Rozas, en todos estos años se han llevado a cabo una serie de reparaciones y remodelaciones en áreas

Escudo ciudad de Los Ángeles.

Gran escalera acceso al segundo piso.

Bar de socios.

no estructurales, teniendo un cuidado muy especial en mantener el estilo y piezas originales que permitan mantener su identidad. El trabajo no ha sido fácil, hace ver, porque no se cuenta con el plano de la construcción original, información que estima se extravió con el paso del tiempo. Un ejemplo de ello, fue la reparación de la imponente escalera central de dos brazos de acceso al segundo piso, que si bien fue reparada en su gran totalidad se trató de mantener el modelo original siendo reinaugurada en el año 1990.

Asimismo destaca, que una de las grandes fortalezas que ha tenido el Club, es que ha sido capaz de adaptar sus espacios a los nuevos tiempos y necesidades de sus socios. En este sentido, la remodelación del amplio y conocido salón azul en el primer piso, dio paso a dos acogedores lugares destinados al uso exclusivo de sus socios como lo es el bar y come-

Sala de Directorio.

dor, iniciativa que ha permitido incentivar el flujo y la incorporación de nuevos socios, principalmente adultos jóvenes, quienes se sienten atraídos por estos nuevos espacios con altos estándares de funcionalidad y comodidad. Asimismo, en el año 2018 se hace entrega de la obra de remodelación de un salón en el segundo piso para trasladar la sala del Directorio y la renovación completa del acceso entre la cocina y el salón Gabriel Carmona para

Artículo de arte y decoración de los siglos XIX y XX.

Hall acceso bar socios y comedor de socios.

Acceso entrada principal.

brindar así una mejor atención en las manifestaciones que allí se realizan por parte del concesionario.

En el media plazo también, se tiene contemplado la habilitación de dos salones similares en tamaño, ubicados en el segundo piso, donde antiguamente se encontraba la sala de villar y de pool que fueron trasladados al Bar de socios en el primer piso. La idea señala es habilitarlos y dejarlos con una capacidad para 50 personas, pero en definitiva, es una decisión que tiene que tomar el Directorio tanto del Club como de la Inmobiliaria con previa consulta a los socios.

Son muchos los esfuerzos que se han realizado y restan por hacer para seguir manteniendo vivo el espíritu del Club, que tiene la noble misión de seguir siendo un fiel representante de las tradiciones angelinas.

Salón de palitroque.

ÁREA CULTURAL CLUB DE LA UNIÓN DE LOS ÁNGELES

Un Encuentro con la Cultura

Desde su creación en el año 2000 esta área ha desarrollado una variada y nutrida programación destacando ciclos de conferencia para debatir importantes temas de la actualidad nacional, presentaciones literarias, exposiciones artísticas e históricas entre otras.

Al respecto su actual presidente el director Claudio Contreras Concha, quien además es integrante de la Corporación Cultural Municipal de Los Ángeles, comenta que siempre como Institución social han estado preocupados de difundir, participar y crear nuevas instancias relacionadas a la cultura de modo de realizar un aporte concreto no solo a los miembros del Club, sino también a toda la comunidad. En este sentido, Claudio Contreras, recuerda la figura de uno de sus socios el Dr. Raúl Morris Von Bennewitz, quien fue uno de los promotores de esta área, que se desempeñó además como su primer presidente junto al director Osvaldo Rodríguez como secretario. Colecciones de platería araucana, aperos, textiles, y líticos mapuches y pehuenches son la herencia que dejó a Los Ángeles este apasionado de la historia y etnología mapuche- pehuenche a través del museo de la Alta Frontera.

También recuerda Hernán Rodríguez, director del Club, “En épocas pasadas contábamos con grandes presentaciones artísticas, teníamos un piano que se lo había regalado a esta Institución la famosa artista nacional Rosita Renard, y gracias a esta adquisición realizábamos grandes conciertos de piano”.

Asimismo, se han llevado a cabo varias presentaciones de publicaciones literarias entre ellos el libro “Nuestro Largo Invierno de Antuco” de Patricio Espinoza Z., coronel de Ejército (R) ; “Tipos y Costumbres Chilenas de Pedro Ruiz Aldea”, presentado por el profesor emérito de la Universidad de Concepción Mario Rodríguez Fernández , el libro “Virginio Gómez Gonzá-

lez Visionario y fundador", cuyo autor Carlos Muñoz Labraña, magíster en Historia, ha publicado numerosos libros de investigación y fue quien presentó el libro junto a Maximiliano Díaz, presidente de la Corporación Masónica de Concepción.

Hemos contado, además con las visitas de los premios nacionales de historia Sergio Villalobos y Jorge Pinto Rodríguez.
Recientemente, en el año 2017 se realizó en conjunto con el destacamento de montaña N° 17 de Los Ángeles, el cual estaba celebrando su aniversario N° 86, una muestra histórica militar en los salones de nuestro Club durante los días 8, 9 y 10 de noviembre, la cual fue ampliamente visitada por nuestros socios y muy valorada por el público en general, favoreciendo principalmente a los alumnos de enseñanza básica y media de los colegios de la ciudad y de la comuna. Dado el éxito de esta actividad se decidió patrocinar junto a otras instituciones y a través de su presidente Marcelo Villalba Solanas la Exposición de la Fundación Museo Guerra del Pacífico " Domingo de Toro Herrera, en el edificio Polideportivo de Los Ángeles, desde el 19 al 28 de marzo del año 2018. En la oportunidad se mostraron destacadas reliquias como una espada del propio general Manuel Baquedano, usada en la Guerra del Pacifico; un trozo del blindaje del Huáscar con impactos de balas; una completa colección de medallas con las que se destacó el valor de los veteranos; uniformes, una colección de armas, así como fotografías originales de oficiales de la Armada y el Ejército, captadas durante ese conflicto armado. El Museo de la Guerra del Pacífico ha realizado 203 exposiciones itinerantes a lo largo del todo el país.
En nuestros salones se han efectuado varias exposiciones de pintura como la del artista Roberto Minder, exposiciones de flores del Club de Jardines de Los Ángeles, presentaciones artísticas como la del Ballet Folclórico de Los Ángeles, entre otros.
Finalmente, se tiene considerada la creación de una biblioteca o salón de lectura que ya está funcionando en la secretara del Club y que cuenta hasta el momento con dos mesas de lectura para que los socios que lo deseen, puedan leer los periódicos o libros de nuestra biblioteca en formación.

Claudio Contreras hace entrega del libro La Ciudad de Santa María de Los Ángeles para la biblioteca del Museo Guerra del Pacífico " Domingo de Toro Herrera".

Foto gentileza Diario La Tribuna
Alejandro Megge Valdebenito.

VISIONES

El Espíritu del Club de La Unión de Los Ángeles

Una de esas agrupaciones sociales estables en el tiempo, que cumple 130 años de existencia, la constituye el Club de La Unión de Los Ángeles, siendo el lugar de encuentro de la comunidad angelina y parte activa de su progreso y desarrollo, destaca el docente Alejandro Megge Valdebenito.

El natural instinto de sociabilidad propia del ser humano, puesto que un ser solitario no existe ya que siempre siente la necesidad del otro, de sus iguales, le lleva a constituir agrupaciones o colectividades que pueden ser pasajeras o estables en el tiempo, donde se pueda estar en compañía con otras personas para compartir inquietudes y visiones, relacionarse y recrearse sanamente en un remanso de sus preocupaciones e ideales comunes, sin olvidar su condición de miembro de una comunidad en la que se tienen responsabilidades, derechos y deberes.

El interactuar del hombre social con

otras personas le permite adquirir nuevos conocimientos y desarrollar habilidades, profundizar amistades y establecer nuevas relaciones en un ambiente de camaradería y humana fraternidad, aspecto de gran importancia que identifica el ser y el deber de las personas y que permite sobrellevar la problemática del diario vivir, preocuparse por la comunidad de que forma parte y aportar a su crecimiento y desarrollo, junto con celebrar y compartir momentos agradables, éxitos y alegrías, así como también, suavizar con resiliencia los momentos aciagos.

Los miembros del Club de La Unión son los responsables y el aporte fundamental de la creación y desarrollo del Cuerpo de Bomberos.

El Club de La Unión fue fundado el 16 de junio de 1889 como Club Social, siete meses después que se fundara oficialmente el Cuerpo de Bomberos, el 23 de noviembre de 1888, donde asumió como Presidente de la Primera Compañía don Roberto Badilla, a quien se le reconoce como el primer presidente del Club de La Unión (en otras informaciones se menciona en ese cargo a don José María de La Maza) siendo su secretario don Constantino Segundo Navarrete y en la década del año 20 desarrolló sus actividades en una casa que había sido de la familia de La Maza, mismo lugar donde se encuentra emplazado el día de hoy. Los miembros del Club de La Unión son los responsables y el aporte fundamental de la creación y desarrollo del Cuerpo de Bomberos. Tanto es así que numerosos presidentes del Club fueron directores y oficiales del Cuerpo de Bomberos, como: Roberto Badilla, Heriberto Brito, Genaro Arriagada, Marcos Fuentealba, Carlos Munita, Rosendo Matus, José Tapia, Ramón Laing, entre otros. Ese mismo espíritu de servicio que inspira a los miembros – de ayer y de hoy- del Club de La Unión se hizo presente en actividades productivas, sociales, políticas, empresariales, culturales, educacionales y filosóficas.

Por circunstancias que afectaron la vida nacional y de las instituciones, ocurridas en la décadas de los años 70 y 80, el Club de La Unión guardó silencio hasta principios de los años 90, según nos cuenta don Raúl Garretón Arriagada, quien fuera uno de sus

más destacados miembros, en su libro "Recuerdos de la Primera Mitad del Siglo Veinte" (1994), cuando renace a la vida social con el mismo espíritu que lo creó y con mayor empuje y entusiasmo, transmitiendo el mismo mensaje de tradición y el ambiente de fraternidad que le era característico.

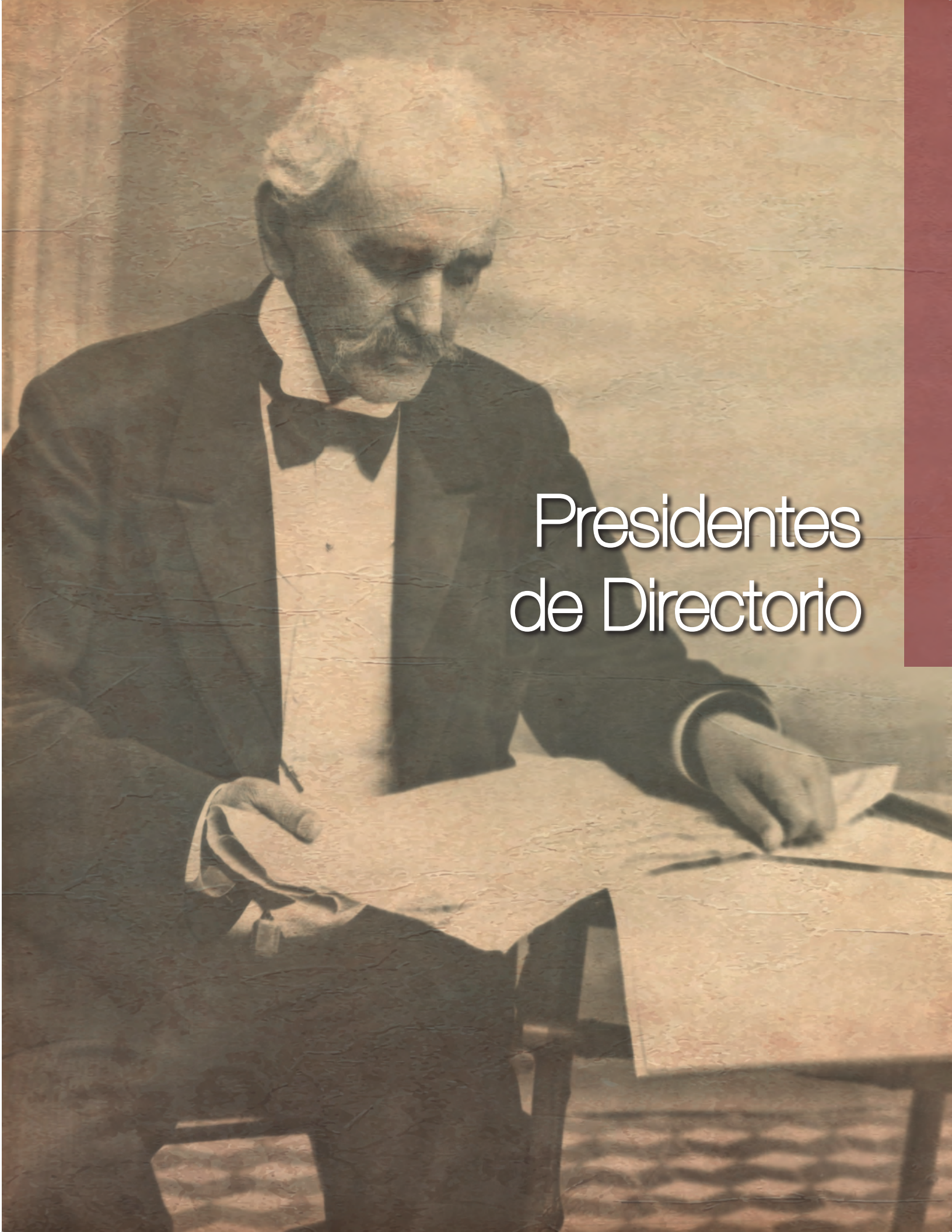
Su actual edificio, fue diseñado en la década de los años treinta por el arquitecto Nivaldo Álamos y refaccionado en los años ochenta por la Dirección de Obras de la Municipalidad de Los Ángeles y en los inicios de los años sesenta sus dependencias fueron facilitadas a la Universidad de Concepción para dictar en primer curso de formación de profesores, como curso normalista, que dio origen para la creación del campus Los Ángeles de la Universidad de Concepción.

Entre las figuras públicas más destacadas recibidas en sus salones se encuentran los presidentes de la República: Carlos Ibáñez del Campo, Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos, Gabriel González Videla, Patricio Aylwin Azócar, Eduardo Frei Montalva, Ricardo Lagos Escobar, Michelle Bachelet Jeria y Sebastian Piñera Echenique.

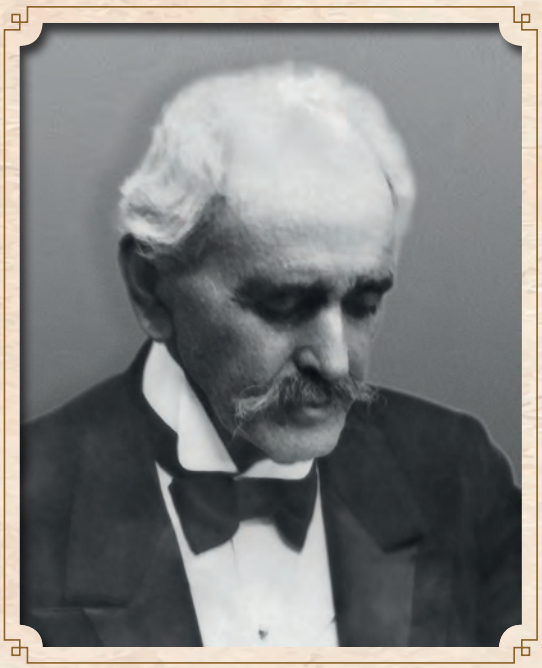
Al ingresar hoy al edificio del Club de La Unión, bajo el friso que muestra a hombres y mujeres realizando actividades productivas de la época y al escudo que adorna su entrada y que representa al edificio y el espíritu que le anima, se siente el peso señorial de su historia y la de los hombres que han hecho su aporte al desarrollo de la ciudad, a la provincia y al país.

Al ingresar hoy al edificio del Club de La Unión, bajo el friso que muestra a hombres y mujeres realizando actividades productivas de la época y su escudo, se siente el peso señorial de su historia y la de los hombres que han hecho su aporte al desarrollo de la ciudad, a la provincia y al país.

El actual Directorio del Club de La Unión, en consonancia con los tiempos que se viven, está empeñado en hacer de la "Casa Grande" el lugar de encuentro de la comunidad angelina y ser parte activa de su progreso y desarrollo en comunión con toda la ciudadanía, motivación que tiene sus raíces en el compromiso social y responsabilidad ciudadana de quienes le dieron origen; que ha perseverado en el tiempo y que ha sido asumida con igual compromiso por su actual membresía.

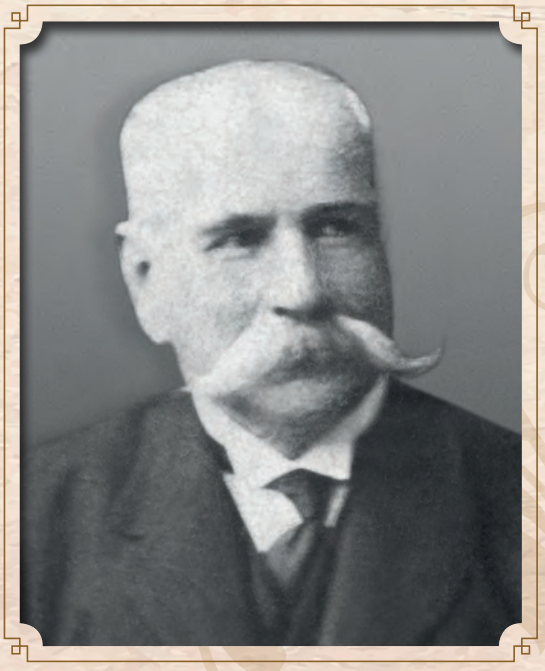


Presidentes de Directorio



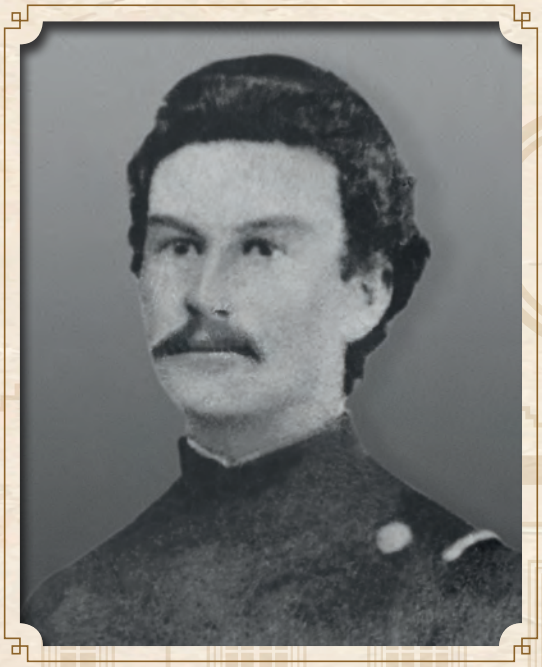
1889 ROBERTO BADILLA

1890-1891 Carlos Olivos
1892 Rosendo Matus



1893 HERIBERTO BRITO

1894 Rosendo Matus



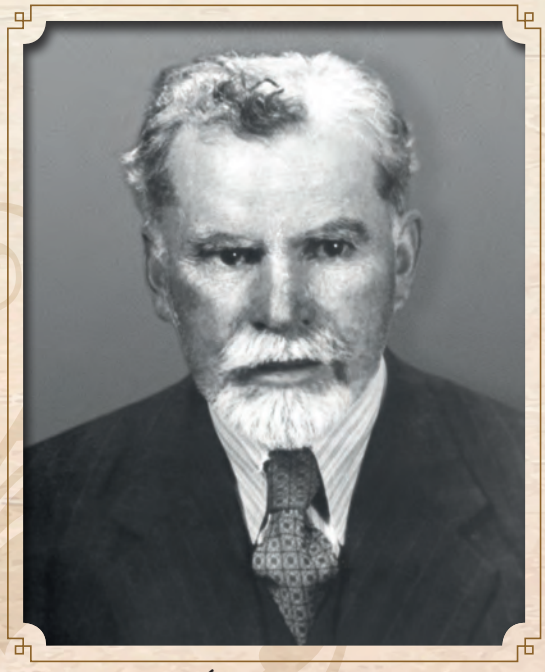
1895 JOSÉ DEL ROSARIO HERMOSILLA

1896 Darío de La Maza
1897 Carlos A. Munita
1898-1900 Manuel Cossio
1901 Marcos Fuentealba
1902-1903 Néstor del Río
1904-1906 José Tapia
1907-1908 Cecilio Acevedo

1909 GENARO ARRIAGADA

1921 DARIO BARRUETO MOLINET

1910 RAMÓN LAING



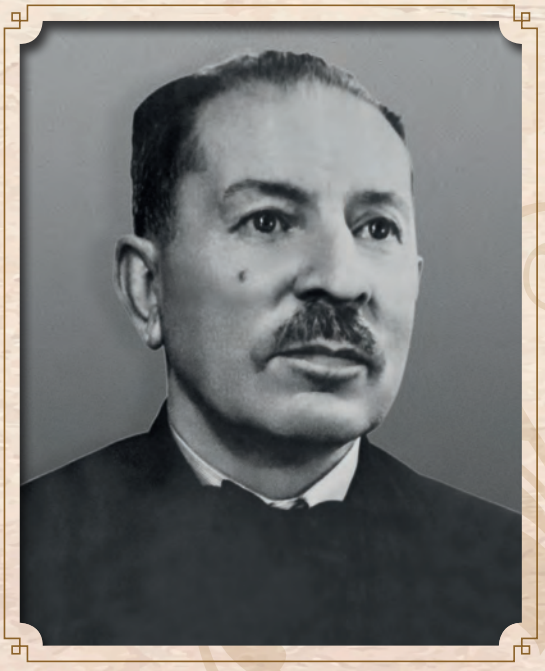
1922-1923 VÍCTOR MANUEL PULGAR

1911-1920 Genaro Arriagada

1924-1925 Genaro Arriagada
1926-1927 Ramón Laing

1928 ALBERTO RAMÍREZ

1929-1930 Genaro Arriagada



1931-1934 DOMINGO CONTRERAS GÓMEZ

1935 Alberto Ramírez

1936-1938 Federico Retting

1939-1940 PEDRO CORTÉS TORO

1941 Víctor Manuel Pulgar

1942-1943 NEMOROSO BARRUETO GEYWITZ

1945 CARLOS DE LA MAZA

1944 DAMIÁN ARBULO

1949 CARLOS HERMOSILLA

1950 Nemoroso Barrueto Geywitz
1951 Carlos Hermosilla
1952 Pedro Cortés Toro

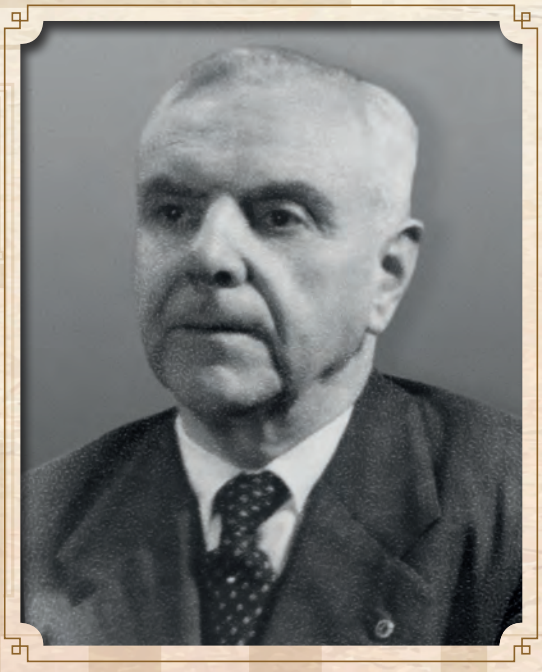
1953 LUIS MUÑOZ PAL

1954 HERBERT STEVENSON ROJAS

1955 LUIS CASTILLO BUSTAMANTE

1961 Luis Castillo Bustamante

1962-1965 RAÚL GARRETÓN ARRIAGADA

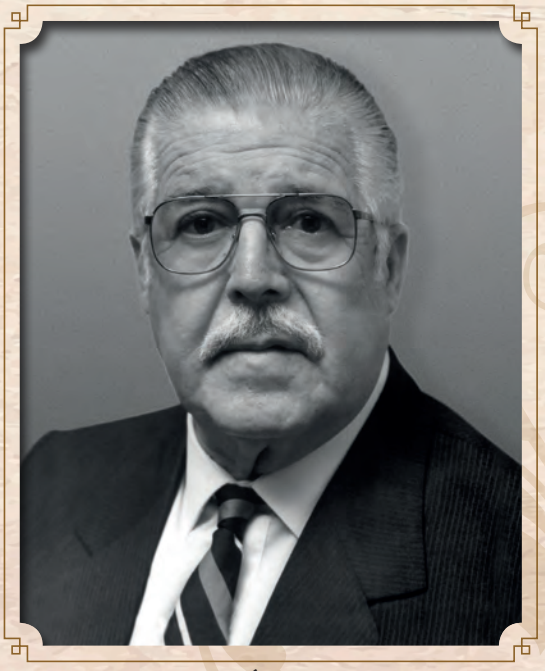


1956-1958 MARCOS BRITO NOVOA

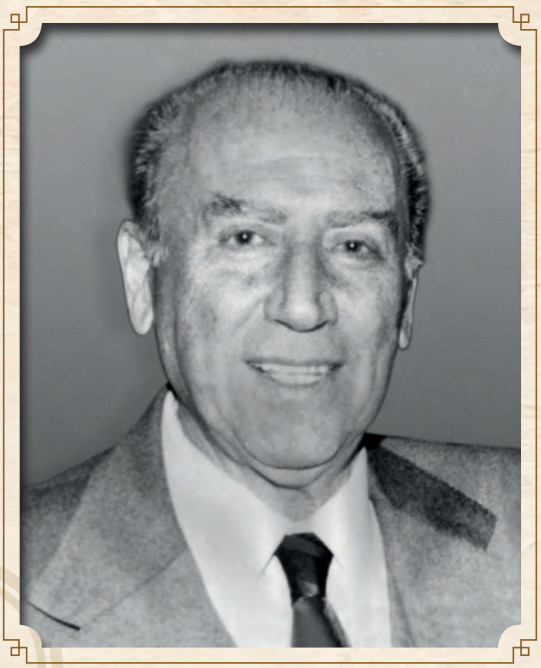
1966 MARIO ADRIASOLA ANGUITA

1970-1972 NOLBERTO ACUÑA ACUÑA

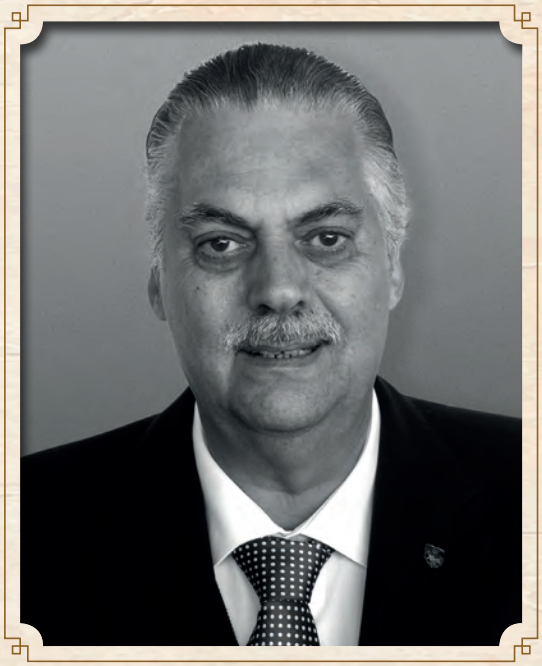
1973-1987 Rubén Dittus Tapia



1967-1968 RUBÉN DITTUS TAPIA



1988-1991 GABRIEL CARMONA FRANCIONE



2009- BERNARDO HARGOUS MAUDIER

1991-2009 HERNÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

Directorio Club de La Unión de Los Ángeles

De pie: Renán Elgueta Poblete, Eduardo Weldt Suazo, Hernán Rodríguez Fernández.
Sentados: Daniel Urrutia Luckeheide, Claudio Contreras Concha, Bernardo Hargous Maudier, Christian Hüne Pavón.

2017-2019

Presidente:	**Bernardo Hargous Maudier**
Vice-presidente:	**Claudio Contreras Concha**
Secretario:	**Christian Hüne Pavón**
Tesorero:	**Daniel Urrutia Lückeheide**
Pro-tesorero:	**Renán Elgueta Poblete**
1° Director:	**Hernán Rodríguez Fernández**
2° Director:	**Eduardo Weldt Suazo**

Directorios Anteriores

2015-2017

De pie: Renán Elgueta P., pro-tesorero; Eduardo Weldt S., director; Rufino Iturrate R., director. - Sentados: Daniel Urrutia L., secretario; Walmar Westermeyer W., vice-presidente; Bernardo Hargous M., presidente; Claudio Contreras C., tesorero.

2013-2015

De pie: Eduardo Weldt S., director; Roberto Truffy R., director; Daniel Urrutia L., director. - Sentados: Germán Rossel de La Maza, secretario; Walmar Westermeyer W., vice-presidente; Bernardo Hargous M., presidente; Claudio Contreras C., tesorero.

2009-2012

De pie: Walmar Westermeyer W., director; Jorge Miranda G, vice-presidente; Rafael Vera F., director; Armin Echagüe N., director. - Sentados: Mario Godoy C., secretario; Hernán Rodríguez F., presidente; Bernardo Hargous M., tesorero.

2003-2005

De pie: Rafael Vera F., Armin Echagüe N., Rufino Iturrate R., Mario Godoy C. - Sentados: Nolberto Acuña A., Hernán Rodríguez F., presidente; Mario Sáez A., Guido Navarrete D.

1997-1999

De pie: Waldemar Aburto B., Nolberto Acuña A., Armin Echagüe N. - Sentados: Nemo Barrueto L., Hernán Rodríguez F., presidente; Guido Navarrete D. - Ausente: Gabriel Carmona Alba.

1993

De izquierda a derecha: Enrique Veloso, Hernán Rodríguez F., presidente; Nemo Barrueto L., Guido Navarrete y Pablo Palacios.

1973

De pie: Raúl Robles F., Hernán Rodríguez F., Waldo Barrueto H. - Sentados: Luis Suazo F., Mario Adriasola A., Nolberto Acuña A., presidente; Luis Vega L., Rubén Dittus T.

1934

De pie: Luis Pavón Ruiz (médico), Nemoroso Barrueto Weywitz (agricultor), Luis Muñoz Pal (abogado). - Sentados: Alberto Ramírez Palacios (abogado), presidente; y Héctor Muñoz Quezada (abogado).

Nómina de Socios

Juan Antonio Aboitiz Radovic

Nolberto Exequiel Acuña Acuña

Francisco Javier Aguirre Berguecio

Daniel Iván Araya Carvallo

Pedro Andrés Arias Catalán

René Andrés Arriagada Alarcón

Ximena de Lourdes Athanasiu Jara

Jorge Andrés Barrera Ríos

Manuel Darío Barrueto Bartning

Jorge Alberto Barrueto Poblete

Ricardo Francisco Basauri Oyanguren

Guillermo Mario Calderón Blanco

Héctor Fernando Candia Villagrán

Hernán Guillermo Cardemil Rioseco

Gabriel Carlos Carmona Alba

Rodrigo Antonio Carmona Alba

Walterio Carrasco Brevis

Pedro Iván Carrasco Nambrard

Empresa Cruz y Compañía Gonzalo Flores

Edgardo Robespier Castillo Susperreguy

Nelson Luis Catalán Kroll

Carlos Alberto Ciappa Zunino

Sergio Felipe Ciappa Zunino

Mario Iván Ciappa Zunino

Claudio Heriberto Contreras Concha

Rosamel Hernán Cruz Castillo

Leonardo Rosamel Cruz Paredes

Roberto Tomás Delgado Donoso

Luis Renán Elgueta Poblete

Gerardo Daniel Escobar Lamig

Orlando Nicolás Escudero Monetta

Julio Raúl Ferreira Bizama

Manuel Patricio Freire Aguilera

Marcelo Eduardo Gallegos Muñoz

Luis Enrique García Aguilera

Cristian Enrique García Moreira

Álvaro Eustaquio González Rosas

Jorge Iván Guzmán Acuña

Patricio Guzmán Acuña

Bernardo Hargous Maudier

Juan Enrique Harismendy Koch

Astorre Antonio Hercolani Banchini

Germán Matías Hermosilla Fernández

Guillermo Alfonso Hermosilla Nef

Juan Javier Hermosilla Nef

Daniel Ricardo Hermosilla Perry

Felipe Andrés Hidalgo Bustos

Erich Wolfgang Hüne Möeller

Ernesto Gerhard Hüne Möeller

Gerardo Hüne Möeller

Christian Ernesto Hüne Pavón

Luis Patricio Iturrieta Burboa

Víctor Manuel Jorquera Poblete

Avelino Ernesto Kruse Arriagada

Luis Guillermo Kruse Arriagada

Enrique Rafael Labbé Canales

Ranulfo Onofre Maldonado Larenas

José Rodolfo Raimundo Marín Infante

Alberto Ignacio Medina Cárdenas

Javier Ignacio Medina Mac-Auliffe

Jorge Eduardo Miranda Garbarini

José de la Cruz Miranda Garbarini

Rodrigo Rafael Miranda Garbarini

Andrés Rolando Miranda Valderrama

Jaime Andrés Mizón Seguel

Carlos Arturo Moreira Fuenzalida

Víctor Muñoz Canale

Rodrigo Alejandro Navarrete Muñoz

Ramón Alejandro Novoa Del Río

Jacinto Samuel Tadeo Oliva Arriagada

Gonzalo Aníbal del Corazón de Ovalle Maturana

René Enrique Petersen Pavón

Miguel Eduardo Pezoa Reyes

Renato Poblete Pacheco

Francisco Javier Prat Maudier

Uldaricio Rioseco Larenas

Cristian Enrique Rioseco Muñoz

Manuel Robinson Rioseco Rioseco

Mauricio Javier Robles Villablanca

Hernán Arturo Rodríguez Fernández

Osvaldo Rodríguez Fernández

Germán Alejandro Rossel de La Maza

Gonzalo Andrés Rossel de La Maza

Germán Arnaldo Rossel Moreno

Cristian Esteban Rozas Kornblit

Pablo Felipe Rozas Kornblit

Roberto Ruff Thiele

Bruno Rudiberto Scheel Hornig

Francisco Antonio Socías Ibáñez

Rinaldo Benedicto Solari Mateluna

Gerardo Claus Ulrich Stüven Contzen

Waldo Gonzalo Terán Matamala

Julián Andrés Torres Barra

Roberto Arturo Truffy Reyes

Daniel Urrutia Lückeheide

Víctor Daniel Urrutia Muñoz

Luis Iván Urrutia Sánchez

Iñigo Francisco Javier de Urruticoechea Sartorius

Juan Enrique Vallejos Carle

Sergio Luis Bernardino Vallejos Carle

Jorge Antonio Véjar Mourgues

Eugenio Antonio Vergara Díaz

Carlos Alberto Vergara Villegas

Hugo Enrique Villablanca Brito

Esteban Gabriel Vivalda Flores

Mario Hernán Weldt Fuentealba

Eduardo Carlos Weldt Suazo

Carlos Marcelino Weldt Vásquez

María Carolina Weldt Vásquez

Erich Walter Westermeyer Thieme

Francisco Antonio Zattera Galletti

Jorge Andrés Zunino Zunino

Directorio Inmobiliaria Club de La Unión

De pie: Daniel Urrutia Luckeheide, Bernardo Hargous Maudier, Cristian Rozas Kornblit y Jorge Véjar Mourgues.
Sentados: Jorge Escobar Quezada, Ernesto Kruse Arriagada, Gabriel Carmona Alba y Ricardo Basauri Oyanguren.

2017-2019

Presidente:	**Gabriel Carmona Alba**
Vice-Presidente:	**Ernesto Kruse Arriagada**
Gerente:	**Ricardo Basauri Oyanguren**
1° Director:	**Bernardo Hargous Maudier**
2° Director:	**Daniel Urrutia Lückeheide**
3° Director:	**Cristian Rozas Kornblit**
4° Director:	**Jorge Véjar Mourgues**
Sub-Gerente:	**Jorge Escobar Quezada**

Directorios Anteriores

2015-2017

De pie: Daniel Urrutia L., director; Bernardo Hargous M., director; Patricio Freire A., director - Sentados: Ernesto Kruse A., sub-gerente; Gabriel Carmona A., vice-presidente; Hernán Rodríguez F., presidente; Cristián Rioseco M., gerente.

2013-2015

De pie: Gabriel Carmona A., vice-presidente; Osvaldo Rodríguez F., director; Bernardo Hargous M., director - Sentados: Daniel Urrutia L., director; Cristian Rioseco M., gerente; Hernán Rodríguez F., presidente; Ernesto Kruse A., sub-gerente.

2009

De pie: Hernán Rodríguez F., director; Armin Echagüe N., Bernardo Hargous M. y Claudio Contreras C. - Sentados: Osvaldo Rodríguez F., Eduardo Weldt S., presidente; y Guido Navarrete D.

2005-2007

De pie:Jorge Miranda G., Armin Echagüe N. y Hernán Rodríguez F. - Sentados: Bernardo Hargous M., Eduardo Weldt S., presidente; Mario Sáez A. y Osvaldo Rodríguez F.

1999-2001

De pie: Carlos Weldt F., director, Gabriel Carmona A., director; y Armin Echagüe N., gerente. - Sentados: Guido Navarrete D., vice-presidente; Nemo Barrueto L., presidente; Waldemar Agurto B., director; y Hernán Rodríguez F., director.

CLUB DE LA UNIÓN

LOS ANGELES

Colón N°285 - Los Ángeles
+56 43 2313148

www.clubdelaunionla.cl